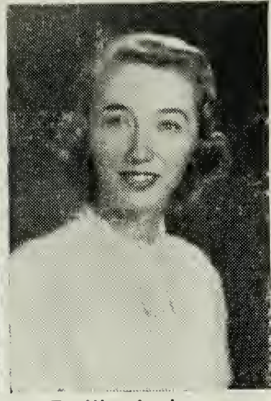
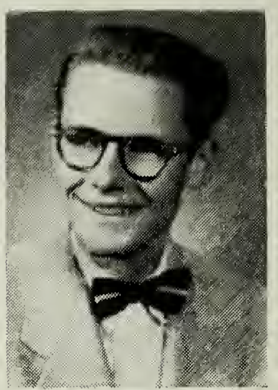
Liahona

DICIEMBRE 1953

Misioneros Nuevos en la Misión Hispano Americana

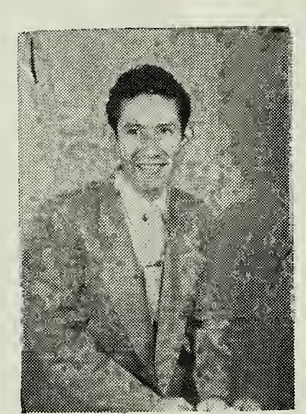

Bruce R. Hatch
Joseph City, Ariz.

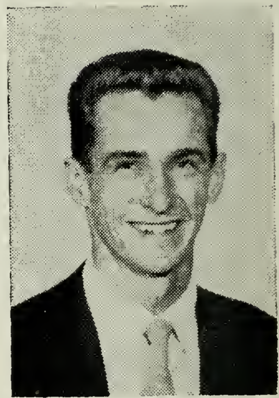

Emilie Anderson
Salt Lake City, Utah


Kent S. Davis
Shelley, Idaho


Doreen Lally
Salt Lake City, Utah


Gwyn D. Davidson
Alameda, Idaho


Hilario Duarte
Laredo, Texas


Jerold J. Hallam
N. Sacramento, Calif.

MISIONEROS RELEVADOS DE LA MISION HISPANOAMERICANA

Dolores Durán
Española, N. México.

Carmen Tomé
Las Cruces, N. México.

Ilene Worsley
Farmington, Utah.

Geraldine González
Embudo, N. México.

Esté usted pendiente de nuestro próximo número, en el cual publicaremos una hermosa carátula que podrá conservar.



Regalos! Regalos!

AHORRO AHORRO AHORRO

12 Regalos en uno!

¿Quiere usted ser generoso con sus familiares o con sus más caros amigos en la Navidad o Año Nuevo? Como un buen regalo le sugerimos nos ordene una suscripción a nuestro LIAHONA, la revista que es el mejor consejero espiritual para el hogar y le estarán agradecidos para siempre.

Al recibir sus órdenes, tendremos mucho gusto en enviar a quienes usted designe, por medio de una bella tarjeta, sus mejores deseos por la Navidad y Año Nuevo, avisándoles a la vez de su valioso regalo.

Regalos para la Navidad!

Nombre ....
Dirección .... Apdo. ....
Ciudad .... Estado ....

....

Nombre ....
Dirección .... Apdo. ....
Ciudad .... Estado ....

Recorte Ud. este cupón y envíelo inmediatamente.

o MISION HISPANO AME-RICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

NUESTRA CARATAULA: Los presidentes Jones, de la Misión Hispanoamericana, que recibirán su relevo en diciembre.

carátula que podrá conservar.

●

●

EDITADO por la MISION MEXICANA:

Monte Líbano No. 520.
Lomas de Chapultepec,
México 10, D. F.

* * *

REGISTRADO como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 30 de Septiembre de 1950. PRECIOS: Subscripción de un año en México, $ 8.00 Moneda Nacional, en los Estados Unidos, $ 1.50 Dólar. Para Remisión de Subscripciones y Cambios de Dirección Diríjase a: Redacción de la Revista LIAHONA, Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México 10, D. F., o MISION HISPANO AMERICANA, 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas. Utilice el servicio de giros postales para el envío de valores.

LIAHONA

"La Gloria de Dios es Inteligencia"

Organo Oficial de las Misiones Mexicana, Hispanoamericana y Centroamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Año XVII   Diciembre 1o. de 1953   No. 12

Indice

NUESTRA CARATAULA: Los presidentes Jones, de la Misión Hispanoamericana, que recibirán su relevo en diciembre.

Editorial

EN ESTE

"LA PAZ os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27).

Estas son palabras tranquilizadoras del Príncipe de Paz a sus fieles seguidores. Seguramente no hay nada que los hombres necesitan más que la paz y felicidad y corazones libres de miedo. Y éstos nos son ofrecidos a todos si sólo somos participantes de ellos.

Cuando el evangelio fué restaurado a la tierra en esta dispensación, el Señor repitió lo que dijo tantas veces en el Viejo y Nuevo Testamento, que el precio de la paz y felicidad es la justicia. No obstante este conocimiento, hay muchos que parecen pensar que podemos obtener la felicidad en alguna otra manera, pero debemos saber todos por experiencia que no hay otra manera. Y aun por su gran astucia Satanás ha persuadido a la mayoría de la humanidad a andar fuera del camino que asegurará la felicidad, y todavía está trabajando. El adversario de la rectitud nunca duerme.

Pero por seguir las enseñanzas del Señor, por tornar a él y arrepentirse del pecado, por ir haciendo bienes, podemos tener la paz, felicidad y prosperidad. Si la humanidad se amara, el odio y la falta de bondad que han existido tanto en el mundo, terminarían.

Oro que el Espíritu del Señor esté en nuestros corazones y en nuestros hogares, y que podamos tener sabiduría para poner nuestras casas en orden mientras haya tiempo. Espero que podamos ver esta estación como un tiempo de reuniones familiares; que podamos juntar alrededor de nosotros en nuestras casas, a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, y relatar de nuevo la historia del Salvador y lo que su misión significa a la humanidad, y explicarles la restauración del evangelio en nuestro día, y contar nuestras bendiciones y reconocer con humildad y gratitud lo que el Señor ha hecho por nosotros, y lo que aún está dispuesto a hacer si nosotros y nuestras familias somos fieles.

Vivamos de tal manera que nuestras casas sean santuarios a nuestros propios muchachos y muchachas y los que vayan allí como amigos. Vamos a llamar a nuestras familias a que se junten alrededor de nosotros, y si hemos fallado en el pasado de darles un entendimiento de los propósitos de la vida y un conocimiento del evangelio de nuestro Señor, yo digo que lo necesitan ahorita, y que lo necesitarán de aquí en adelante.

TIEMPO

Por el presidente David O. McKay.

Vamos a unirnos en gratitud. Vamos a apreciar las bendiciones de nuestras vidas. Dejen que la luz de paz y amor abunde dentro de nosotros, para que cada alma que toquemos sea más rica por medio de nuestra acción. Vamos a recordar a los desafortunados. Vamos a ser generosos en nuestros pensamientos, y vamos a ser generosos con nuestra substancia para con todos los que son menos afortunados.

Si buscamos a nuestro Padre Celestial en oración, no seremos extraviados por las sofisterías de los hombres y los caprichos de los que imaginen cosas que son vanas. Y saber esto, que está dentro de nuestro poder saber no solamente hoy y mañana, no solamente en esta estación, sino también ahora y siempre, que Dios es Dios, y que Jesús es el Cristo, que José Smith era un profeta. Sabremos esto cuando estemos guardando los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

Estoy agradecido al Señor por las bendiciones que son nuestras en esta estación. Estoy agradecido por todo lo que gozamos. Le agradezco por el compañerismo de hombres, mujeres y niños honorables, y por la fidelidad de todos los que están ansiosos por saber sus deseos hacia nosotros, y quienes en sus corazones están diciendo: "Padre, que estás en el cielo, muéstrame tu voluntad y trataré de guardar tus mandamientos".

Yo sé que Dios vive. Yo sé que Jesús es el Cristo. Yo sé que José Smith era un profeta del Señor. Nunca he estado en ningún lugar donde me haya avergonzado de testificar de estas verdades. No sé por qué uno estaría avergonzado de saber la verdad porque algún otro no la sepa, especialmente cuando pertenece al evangelio el cual es el poder de Dios para la salvación.

Pido que podamos continuar adorando al Dios de Abraham, Isaac y Jacob, por medio de su amado Hijo Jesucristo, hasta que podamos ganar la exaltación en el reino celestial cuando las labores de nuestras vidas mortales sean terminadas.

Y que en esta estación y en todas las estaciones, el Señor nos bendiga con salud, oportunidad, visión, sabiduría y un deseo de servir con fe creciente a nuestro Padre que está en los cielos.

Es una inspiración volver al segundo culto y ver este edificio casi lleno. He estado sentado aquí avaluándoles y me parece que tienen mucha promesa, mucho talento y mucha gente admirable. Estoy feliz de que hayan traído a sus hijos hoy. Espero que los lleven consigo a sus cultos cada domingo. Cuando un marranito nace, necesita una mamá solamente hasta que pueda dejar de mamar. Cuando un becerrito nace, necesita una mamá solamente para comer. Aún se le puede quitar de su mamá y su leche le puede ser dada por otra persona. Parece que el becerrito aprende muy poco de la vaca, o el marranito de la marrana. Pero es muy diferente con los niños.

Porque el animal tenía que ser independiente, el Señor le dió los instintos para que siguiera naturalmente los caminos correctos; pero lo mismo no es cierto en un niño. En lugar de los instintos, el Señor le dió al hombre la habilidad de pensar, planear y organizar. Una de las grandes dificultades en este mundo nuestro, una de las razones por las que existen cárceles llenas y cantinas también llenas, es porque muchos padres y madres abandonan a sus hijos casi igual que la vaca y la marrana. Los alimentan, los visten y les dan resguardo hasta que son suficientemente grandes para proveerse por sí mismos. Pero en cuanto al entrenamiento, son permitidos vivir sin cultivo como el becerrito y el marranito. Y entonces, el Señor sabiendo esto, proveyó que cada niño tuviera una madre y un padre, quienes tendrían bastante edad y entrenados lo suficiente para poder entregar su conocimiento acumulado de los siglos. El élder Haycock nos leerá de la sección 68 de las Doctrinas y Convenios:

"Y además, si hubiere en Sión, o en cualquiera de sus estacas organizadas, padres que tuvieren hijos, y no les enseñaren a comprender la doctrina del arrepentimiento, de la fe en Cristo, el Hijo del Dios viviente, del bautismo y del don del Espíritu Santo por la imposición de manos, cuando éstos tuvieren ocho años de edad, el pecado recaerá sobre las cabezas de los padres.

"Porque ésta será una ley para los habitantes de Sión, o cualquiera de sus estacas organizadas.

"Y sus hijos serán bautizados para la remisión de sus pecados cuando tengan ocho años de edad, y recibirán la imposición de manos.

"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y a andar rectamente delante del Señor".

Notaréis que es un mandamiento del Señor a todos los miembros de la Iglesia que enseñarán a sus hijos. El Señor pudiera haber dicho, estaría yo feliz si hiciereis estas cosas, pero dijo que *tenéis* que enseñar a vuestros hijos y enseñaréis a vuestros niños a orar. El Señor también dijo en 3 Nefi 22:13:

Enseñad a

Un discurso dado durante una conferencia en

"Y todos tus hijos serán enseñados del Señor; y grande será la paz de tus hijos".

¿Esa es la paz que queréis que tengan vuestros hijos, no?

La paz puede venir sólo por medio de la justicia, y la justicia viene por medio de las enseñanzas de los padres. Muchos padres y madres piensan que esperarán hasta que el niño esté medio crecido para decirle entonces algunas cosas. Pero este mandamiento de Dios nos dice que estos niños deben ser enseñados antes que tengan ocho años de edad. La Iglesia Católica ha dicho que si les damos un niño antes que tenga ocho años de edad, ellos siempre tendrán al niño. Aunque eso no es la verdad y vuestra conversión es un testimonio de ello, se muestra que esta gran iglesia comprendía el principio fundamental de que si se *"instruye al niño en su carrera, aún cuando fuere viejo no se apartará de ella".*[1] Pero el Señor sabe exactamen-

te el tiempo correcto y dijo que los ocho años de edad es la edad de acontabilidad. El dice que si vuestros niños son enseñados correctamente desde el tiempo que nacen hasta que tengan ocho años de edad, ellos se quedarán justos y serán buenos miembros.

A veces pensamos que la Escuela Dominical, la Primaria y la Mutual deben enseñar a nuestros hijos, pero ellas tienen a nuestros hijos por solamente unos momentos cada semana. Aunque hagan una obra buena por el tiempo que les es asignado, yo creo que alguien ha figurado que el niño creciente está bajo el cuidado de su mamá más de dieciséis horas por cada hora que está en cualquier servicio de la Iglesia. Entonces son el papá y la mamá quienes deben enseñar al niño. Ahora, ¿cuál es el tipo mejor de enseñanza: hablar y predicar, o el ejemplo? Si tienen los dos para que puedan oír con sus oídos y ver con sus ojos y seguir con sus pies, entonces serán mucho "como padre como hijo". Si cada domingo, el padre y la madre llevan a cada uno de sus hijos al culto sacramental y a los otros cultos, esa es la manera para enseñar al niño. Lo lleva en sus brazos al principio y entonces lo toma por la mano mientras llegue a tener más edad y cada semana en el año, cincuenta y dos de ellas, toda la familia va a los cultos y entonces, cuando el niño tenga más edad, irá automáticamente.

vuestros hijos

Pachuca el 2 de noviembre de 1952 por Spencer W. Kimball del Concilio de los Doce.

A veces nosotros los padres decimos que no llevaremos al niño chiquito porque no comprenderá. ¿Faltarían ustedes de darle leche porque no comprendería? ¿Faltarían de darle la luz del sol porque no comprendería completamente lo que estaba absorbiendo? El Señor dió a los niños padres porque El sabía lo que era mejor para ellos. Y mientras su niño se sienta a su lado en el asiento en el culto, semana tras semana, absorberá actitudes espirituales, buenos sentimientos, hábitos correctos y las cosas que le darán un fundamento, que le guiarán seguramente durante su vida. Cuando lo quieren enseñar a orar, ¿cómo lo hacen? ¿Le dicen que ore o le demuestran cómo orar y dejan que lo haga? Hace meses, mis nietos chiquitos estuvieron en casa para verme y en el momento que la comida fué anunciada, esos niños chiquitos fueron y se arrodillaron a la mesa porque sus padres les habían instruído correctamente. No hubo necesidad de decirles que se arrodillasen. Ellos sabían que nunca habían tenido una comida sin haber tenido antes la oración.

¿Cómo enseñáis a vuestros hijos acerca de los diezmos? ¿Les dáis muchas palabras tratando de explicar lo que es la ley o aprenden ellos de los diezmos como yo lo aprendí? Cuando era yo un chamaco de unos cuatro años de edad, mi padre se había ido al trabajo en la mañana de un lunes y mi madre nos llevó a mis hermanos, hermanas y a mí a ver al Obispo (mi mamá tuvo once hijos). Había unos cuatro o cinco que no estaban en la escuela; por eso en la mañana del lunes tomamos el camino con dos cubetas de huevos, y yo, que era igual que muchos otros chamaquitos y hacía muchas preguntas, dije: "¿A dónde vamos, mamá?", y ella dijo: "Nos vamos a la casa del Obispo", y yo dije: "¿Por qué vamos a la casa del Obispo?" "Estos son huevos para los diezmos", dijo ella. Entonces yo dije: "Mamá,

(Continúa en la Pág. 625)

[1] Pr. 22:6.

El Presidente y la Hermana Bowman



EL nombramiento de Harold I. Bowman, de Salt Lake City, Utah y Jacob Lake, Arizona, para presidir sobre la Misión Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, fué anunciado por la Primera Presidencia de la Iglesia el día 6 de agosto de 1953.

El presidente y la hermana Bowman sucederán al presidente y la hermana Lorin F. Jones, quienes han presidido sobre dicha misión por más de diez años. La Misión Hispanoamericana, que encierra el pueblo de habla española en los Estados que se aproximan a la frontera de México, ha tenido su centro de operaciones localizado en El Paso , Texas, pero ahora está en el hecho de trasladarse a San Antonio, Texas.

El presidente Bowman es un hermano paternal del presidente Claudius Bowman, quien fué recientemente instalado como presidente de la Misión Mexicana.

El nació en Kanab, Utah, el día 20 de agosto de 1895, siendo un hijo de Henry Eyring Bowman y Mary Gubler de Bowman. A la edad de un año, la familia Bowman se trasladó a Provo, Utah, su padre fué llamado a servir en Utah, y su padre fué llamado a servir en la familia se trasladó a la Colonia Dublán, Chihuahua, México.

Mientras estuvieron en las colonias mormonas, su padre se ocupó al negocio mercantil en general, dando así a sus muchachos un entrenamiento cabal en el comercio desde el manejo de una carreta de carga hasta el puesto de adquirente.

Ellos vivieron allí hasta el éxodo general de los Santos de los Ultimos Días. Desde 1912, su casa estuvo en El Paso, Texas, donde, con su padre y siete hermanos, se ocupó en la agricultura y trabajando en un rancho.

En México, el presidente Bowman concurrió a la Academia de la Estaca de Juárez y después de esto, estuvo en el Colegio Agrícola de Nuevo México; después en la Universidad de Brígham Young, donde ganó los premios más altos en basket y futbol. Junto con cuatro de sus hermanos, él ayudó a formar un equipo fructuoso de basketbol en El Paso.

Antes de ser llamado al servicio militar, él llegó a graduarse entre los maestros mecánicos en una escuela del este de los Estados Unidos. Entró al servicio durante la primera guerra mundial, primeramente con la infantería y más tarde en el Army Service Corps en Francia por 18 meses. Estuvo encargado de los cuerpos de Labor Españoles por la duración. Fué retenido por petición de la División Atlética del servicio por 6 meses, y jugó en el equipo campeón de futbol de la A.E.F. en París, Francia.

Después de la guerra se estableció en Kanab, Utah, ocupándose en el negocio de los garages.

En 1923, comenzó la función de Jacob Lake Inn en la selva de Kaibab, cerca del North Rim del Gran Cañón. Continúan el manejo de esta hospedería su hijo y yerno. El es el presidente por el año de 1953, del National Forest Recreation Association, que encierra los once Estados del oeste de los Estados Unidos.

El presidente Bowman ha estado activo en los asuntos de la Iglesia tal como en lo civil, durante toda su vida adulta. Fué el superintendente de la Escuela Dominical en el Barrio de Kanab por cinco años. Dió servicio en el consejo civil como su director cuando la ciudad instaló una planta eléctrica y también cuando desarrollaron un sistema de agua que pudo dar servicio continuo. El presidente Bowman es un sumo-sacerdote en la Estaca de Bonneville. También es un consejero de la Rama de Jacob Lake de la Estaca de Kanab. Su yerno, Juan Rich, es el presidente de la Rama y su hijo, Harold I. Bowman, hijo, es el segundo consejero. Los servicios religiosos son celebrados en esta rama durante el verano para el beneficio de los huéspedes y empleados de la hospedería.

El presidente Bowman se casó el día 8 de junio de 1921 en el Templo de Salt Lake con Effie Nina Nixon. Ella también ha sido activa en posiciones directivas en la Iglesia y en lo civil, sirviendo como presidente de la Primaria de la Estaca de Kanab y como miembro de la junta de la estaca en la Estaca de Bonneville, como directora de la Primaria en el Barrio de Yale por veinte años, habiendo, también, servido en la Escuela Dominical, Mutual y en la Sociedad de Socorro.

La hermana Bowman nació en Huntington, Utah, siendo la hija de Jaime Guillermo Nixon y Effie Dean Woolley de Nixon. Su padre también se ocupó en el manejo fructuoso de ranchos y en el negocio mercantil. Sus padres vivieron en esta comunidad, donde sus ocho hijos nacieron y fueron criados hasta una edad buena, y luego la familia se trasladó a Provo, Utah en 1911. Ella se graduó en el entrenamiento comercial y normal en la Universidad de Brígham Young, fué maestra de escuela por dos años y entonces entró en el Hospital de los Santos de los Ultimos Días, donde se graduó con honores en 1920.

En 1929, los Bowman se trasladaron a Salt Lake City, donde pusieron a sus hijos en la escuela y pasaron los veranos en Jacob Lake. La hermana Bowman es miembro del famoso coro del Tabernáculo, habiendo dado servicio por 24 años.

El presidente y la hermana Bowman tienen dos hijos muy finos, Effie Dean Bowman de Rich, casada con Juan P. Rich; ambos son graduados de univer-

(*Continúa en la Pág.* 626)

TEMAS FUNDAMENTALES DE LA HISTO

Por José Fielding Smith

CAPITULO 28

LA OBRA MISIONERA EN EL EXTRANJERO

1839 - 1841

La Misión de los Doce en el Extranjero.—El 26 de abril de 1839, la mayor parte de los apóstoles se despidieron de los miembros de la Iglesia en Far West (que entonces era territorio hostil) para salir a declarar el evangelio sempiterno "al otro lado de las grandes aguas", de acuerdo con el mandamiento que habían recibido. Las familias de estos valientes hombres reciente y despiadadamente habían sido expulsadas de sus casas, y se dirigían a un lugar donde pudieran hallar abrigo y una habitación amigable. Necesitaban tener estos hombres el mayor valor y el grado más alto de fe, para ir a través del océano, a predicar el evangelio en un país extranjero sin bolsa ni alforja, dejando a sus familias en la indigencia, sin casa, menesterosas y enfermas. Sin embargo, esa fué la prueba que tuvieron que pasar dichos hombres en esta ocasión. Pero no desmayaron, antes varonil y noblemente tomaron su cruz y emprendieron sus misiones. Otros hermanos del Quórum de los Setentas, con la misma fidelidad, los acompañaron en su viaje al extranjero.

No bien se hubo establecido el cuerpo principal de los miembros de la Iglesia en Iowa e Illinois, fuera del poder del populacho, cuando la mayor parte de los miembros del Consejo de los Doce partieron para las Islas Británicas. El día 2 de julio de 1839, se reunió la Primera Presidencia con los apóstoles y algunos otros que los iban a acompañar, y les dieron algunas instrucciones relacionadas con sus labores. En esta ocasión se trataron muchos puntos importantes de doctrina, del Sacerdocio y del comportamiento de los misioneros en el campo de la misión. Durante sus instrucciones, el presidente José Smith los amonestó a tener cuidado de no confiar demasiado en sí mismos, y que fueran caritativos y prudentes y ejercieran el principio de la misericordia; porque si perdonamos a nuestro hermano, o aun a nuestro enemigo, antes que se arrepienta o pida perdón, nuestro Padre Celestial manifestará igual misericordia para con nosótros. También les dijo que no eran enviados para ser enseñados, sino para enseñar, y que debían de ser honrados, sinceros y francos en todos sus tratos con el género humano. Dió fin a sus instrucciones con las siguientes palabras:

"Os daré una de las llaves de los misterios del reino. Es un principio eterno, que ha existido con Dios por todas las eternidades, que el hombre que se levanta para condenar a otro, criticando a los de la Iglesia, diciendo que se han desviado, mientras que él es justo, sabed seguramente que ese hombre va por el camino que conduce a la apostasía; y si no se arrepiente, vive Dios que apostatará. Este principio es tan correcto como el que Jesús expuso cuando dijo que el que demanda señal es adúltero; y ese principio es eterno, invariable y tan firme como los pilares de los cielos; porque cuando viereis a un hombre que demanda señal, podréis estar seguros que es adúltero.

Algunos temas Sobre el Sacerdocio.—Más o menos al mismo tiempo también

RIA DE LA IGLESIA

Traducido por Eduardo Balderas



instruyó a los hermanos respecto de varios puntos del Sacerdocio. De dichas instrucciones se han tomado los siguientes párrafos:

"El Sacerdocio fué dado primeramente a Adán; él recibió la primera presidencia, y tuvo las llaves de generación en generación. Lo recibió en la creación, antes de ser formado el mundo... Es Miguel el arcángel, de quien se habla en las Escrituras. Entonces a Noé, que es Gabriel; éste sigue a Adán en autoridad en el Sacerdocio; fué llamado de Dios a este oficio, y fué padre de todo ser viviente en sus días, y a le fué dado el dominio. Estos hombres tuvieron las llaves en la tierra primeramente, y luego en los cielos.

"El Sacerdocio es un principio sempiterno, y existió con Dios desde la eternidad, y existirá por las eternidades, sin principio de días o fin de años. Las llaves tienen que venir desde los cielos cuando se envía el evangelio; y cuando se revela de los cielos, se hace mediante la autoridad de Adán. Daniel, en el séptimo capítulo de sus profecías, habla del Anciano de Días o Anciano de Grande Edad; se refiere al hombre más antiguo, nuestro padre Adán o Miguel. Este llamará a sus hijos y celebrará un concilio con ellos a fin de prepararlos para la venida del Hijo del Hombre. El (Adán) es el padre de la familia humana y tiene señorío sobre los espíritus de todos los hombres; y todos los que han tenido las llaves deben comparecer ante él en este gran concilio. Esto podrá ocurrir antes que algunos de nosotros salgamos de esta vida. El Hijo del Hombre llegará hasta donde él esté, y recibirá gloria y dominio. Adán entregará su mayordomía a Cristo: aquello que le fué entregado en cuanto a las llaves del universo, pero retendrá su posición a la cabeza de la familia humana...

"Las llaves fueron dadas a él primeramente, y él las dió a otros. El tendrá que dar cuenta de su mayordomía, y nosotros a él.

"El Sacerdocio es eterno. El Salvador, Moisés y Elías entregaron las llaves a Pedro, Santiago y Juan en el monte de la transfiguración...

"Cristo es el gran Sumo Sacerdote; Adán lo sigue".[1]

Epístola de los Doce.—Después de recibir sus instrucciones de la Primera Presidencia y antes de partir para sus misiones, los miembros del Consejo de los Doce escribieron una epístola a los élderes de la Iglesia, a las ramas que se encontraban fuera de las estacas y a todos los santos, comunicándoles instrucciones y ánimo en sus aflicciones. Escribieron lo siguiente a los santos:

[1] Documentary History of the Church, tomo 3. págs. 385-388.

"Deseamos instar a todos los hermanos a que sean fieles. Habéis sido probados, se os está probando en la actualidad, y si no tenéis cuidado, estas pruebas corromperán la mente y causarán sentimientos desagradables; pero recordad que ahora es la época de la prueba, dentro de poco será nuestra la victoria. Hoy será un día de lamentación, más tarde será uno de regocijo; hoy será un día de angustia, pero dentro de poco veremos al Señor, nuestra angustia se tornará en gozo, y ningún hombre nos quitará este gozo".

Y a los élderes dijeron:

"Dios os ha llamado a una posición importante. Ha puesto sobre vosotros un deber oneroso. Os ha llamado con una santa vocación de ser sacerdotes del Más Alto Dios, mensajeros a las naciones de la tierra; y en vuestra diligencia, perseverancia y fidelidad en la integridad de las doctrinas que predicáis, los preceptos morales que presentáis y practicáis, y en los principios sanos que inculcáis mientras tenéis el Sacerdocio, estriba el destino de la familia humana. Sois vosotros los que Dios ha llamado para extender su reino. El os ha confiado el cargo de las almas de los hombres, y cuando recibisteis este Sacerdocio, llegasteis a ser embajadores de los cielos; y el gran Dios os requiere que seáis fieles; y si no lo sois, no seréis escogidos, sino que se os dirá: Hazte a un lado, y deja que un hombre más honorable que tú ocupe tu lugar y reciba tu corona".

Parten los Misioneros.—En una reunión celebrada en Commerce el domingo 7 de julio de 1839, los hermanos Brígham Young, Juan Táylor, Juan E. Page, Wílford Woodruff y Orson Hyde hablaron por última vez antes de partir a su misión al extranjero. Al día siguiente los hermanos Táylor y Woodruff emprendieron su viaje hacia el lugar donde iban a trabajar. El domingo 28 de julio, el hermano Párley P. Pratt, que había llegado a Commerce el día 10 después de su largo encarcelamiento en las prisiones de Misurí, también se despidió; lo mismo hizo su hermano Orson que había ayudado a Párley a escapar. Los hermanos Párley P. Pratt, Orson Pratt e Hiram Clark partieron de Commerce el 29 de agosto, y el 18 de septiembre lo siguieron el presidente Brígham Young y el hermano Héber C. Kimball. Tres días después salieron los hermanos Jorge A. Smith, Rubén Hédlock y Teodoro Túrley. Guillermo Smith, que era del Consejo de los Doce, no fué. Willard Richards, a quien todavía no habían ordenado apóstol, se hallaba en Inglaterra donde había permanecido desde la inauguración de la misión. Poco después fueron designados los hermanos Orson Hyde y Juan E. Page a cumplir una misión en Palestina y consagrar esa tierra para el regreso de los judíos. La muerte de David W. Patten había ocasionado una vacancia en el Consejo de los Doce, la cual no se llenó sino hasta en abril de 1841, cuando fué escogido Lyman Wight.

Como bien se puede imaginar, las condiciones en que salieron estos hermanos fueron sumamente tristes. El hermano Héber C. Kimball describe de la siguiente manera su partida y la del presidente Brígham Young:

"El 14 de septiembre, el presidente Brígham Young salió de su casa en Montrose para cumplir una misión en Inglaterra. Se hallaba tan enfermo que no pudo llegar al río Misisipi, una distancia de 140 metros, sin ayuda. Después de cruzar el río se vino con Israel Barlow, montado en las ancas de su caballo hasta mi casa, donde siguió enfermo hasta el día 18. Dejó a su esposa en cama con un niño de tres semanas. Sus demás hijos también se hallaban enfermos y sin poder ayudarse el uno al otro. No había uno de ellos que pudiera levantarse para ir a la noria por un balde de agua, y no tenían más vestidos que los que llevaban puestos, porque el populacho en Misurí los había despojado de casi todo lo que tenían. El día 17 su esposa, la hermana Mary Ann Young, logró que un muchacho la llevara en su carro hasta mi casa, a fin de poder atender al hermano Brígham hasta la hora en que tuviese que partir.

"El 18 de septiembre, Carlos Hubbard envió a su hijo con un carro y un tronco de caballos a mi casa. Algunos de los hermanos pusieron nuestras petacas en el carro. Me acerqué a la cama y tomé las manos de mi esposa que en esos momentos estaba temblando de un fuerte calofrío, mientras a su lado se hallaban dos de los niños que también estaban enfermos. Abracé a mi esposa e hijos y me despedí de ellos. El único de mis niños que estaba bien era el pequeño Héber, y difícilmente podía llevar dos litros de agua a la vez para que los enfermos pudieran calmar su sed.

"Con alguna dificultad nos subimos al carro y anduvimos unos cincuenta metros. Me parecía que se me iba a partir el corazón y que se me iban a deshacer las entrañas al pensar en la condición en que dejaba a mi familia, por decirlo así, casi en los brazos de la muerte. Pareció que no pude aguantarlo por más tiempo. Le dije al arriero que parara el carro y me dirigí al hermano Brígham: "¡Qué cosa tan dura, no! Vamos a ponernos de pie para darles un grito". Nos levantamos y ondeando nuestros sombreros tres veces, gritamos: "¡Viva, viva Israel!" Mi esposa Vilate, oyendo el ruido, se levantó de la cama y vino a la puerta con una sonrisa en la cara. Ella y la hermana Mary Ann Young respondieron: "Adiós, Dios los bendiga". Nosotros devolvimos el saludo. Entonces dijimos al arriero que siguiera adelante. Después de esto sentí un espíritu de gozo y gratitud, pues había tenido la satisfacción de ver a mi esposa de pie, en lugar de dejarla en cama, bien sabiendo que no volvería a verla por dos o tres años" (*Life of Héber C. Kimball,* pág. 275).

Las condiciones de algunos de los otros hermanos eran más o menos iguales. El hermano Jorge A. Smith y sus compañeros volcaron sus carros en el lodo antes de salir del pueblo de Commerce, y los hermanos Smith y Túrley se hallaban tan débiles que el hermano Hédlock tuvo que subirlos otra vez al carro. Poco después, ya cuando iban en camino, pasaron por un grupo de hombres, los cuales les preguntaron si acababan de salir del sepulcro, porque les causó tanta admiración su lamentable apariencia.[2] Después de pasar por muchas dificultades y de viajar sin bolsa ni alforja, habiéndolos ayudado el Señor muchas veces en una manera milagrosa, estos hermanos por fin llegaron a su destino. Los hermanos Juan Táylor, Wilford Woodruff y Teodoro Túrley llegaron a Liverpool el 11 de enero de 1840. Más tarde, el 6 de abril del mismo año, después de un viaje de

---

[2] Otro incidente que vale la pena relatar es la siguiente descripción que nos relata el hermano Wilford Woodruff:

"En vista de que el diablo había sido frustrado hasta cierto punto con la ida y vuelta de los Doce a Far West sin daño, parecía que estaba resuelto a hacer algún otro esfuerzo para impedir que cumpliésemos con nuestras misiones. Porque no bien empezaba uno de los apóstoles a prepararse para salir, cuando sufría un ataque de paludismo o le daba alguna otra enfermedad.

"El 25 de julio sufrí un ataque de calofríos y calentura por la primera vez en mi vida. Me venían cada tercer día, y con cada ataque tenía que guardar cama. También mi esposa Febe empezó a padecer de estos ataques, y en igual manera varios de los Doce...

"Aunque débil, me dirigí a la orilla del río Misisipi; allí, el presidente Young me llevó en una canoa hasta el otro lado del río. Cuando llegamos, me recosté sobre unos cueros para descansar. El hermano José, el profeta de Dios, pasó por allí y me vió. 'Hermano Woodruff —me dijo— veo que ya está partiendo para su misión'. 'Sí —le contesté—, pero más bien parezco y me siento como un cadáver que como misionero'. José contestó: '¿Para qué dice esto? Levántese y siga su camino; todo le saldrá bien...'

"Al poco tiempo pasó por allí un hermano en un carro y nos levantó (a los hermanos Táylor y Woodruff). Mientras íbamos, vimos al hermano Párley P. Pratt. Estaba descalzo y sin más ropa que su camisa y pantalones. Se hallaba ocupado alisando un tronco para una casa que iba a construir. Al verme, me dijo: 'Hermano Woodruff, no tengo dinero, pero tengo este portamonedas vacío que deseo regalarle. Me lo trajo y le di las gracias. Caminamos un poco más y encontramos al hermano Héber C. Kimball, ocupado en la misma cosa, también alisando un tronco para hacer una casa. El me dijo: 'Ya que el hermano Párley le ha dado el portamonedas, tengo un peso que quiero darle para que no esté vacío'. Entonces me dió el peso y una bendición". (*Wilford Woodruff, His Life and Labors,* pág. 108).

veintiocho días entre muchas tempestades, llegaron Brígham Young, Héber C. Kímball, Párley Pratt, Orson Pratt, Jorge A. Smith y Rubén Hédlock. Cuando habían abordado la nave, el presidente Young y el hermano Kímball se hallaban todavía enfermos, y el hermano Jorge A. Smith tenía un fuerte escalofrío. Era imposible que los hermanos que componían esta misión viajaran juntos en un cuerpo y sin usar prudencia. Debido a sus enfermedades, se tardaron muchos días. No obstante, continuaron su camino tan rápidamente como se los permitían sus circunstancias. Al salir de Nueva York el presidente Young y sus compañeros, se oyó en el muelle el son de las voces de los miembros de la Iglesia que se habían reunido allí para despedirlos. Cantaron uno de los himnos que había compuesto el hermano Guillermo W. Phelps.

Willard Richards es Ordenado.—La primera junta de consejo celebrada por los apóstoles en tierra extranjera se verificó en Preston, Inglaterra, el 14 de abril de 1840, en casa del hermano Wíllard Richards, que en esta ocasión recibió su ordenación al apostolado del presidente Brígham Young con la imposición de las manos de todos los hermanos del Consejo que se hallaban presentes. Se despacharon otros asuntos, y los hermanos fueron enviados a sus respectivos campos donde habían de obrar. También en esta ocasión los Doce unánimemente aceptaron a Brígham Young como presidente de ese cuerpo. Los que estuvieron presentes fueron: Brígham Young, Héber C. Kímball, Parley P. Pratt, Orson Pratt, Juan Táylor, Wílford Woodruff, Jorge A. Smith y Wíllard Richards.

La Estrella Milenaria.—Al día siguiente, el 15 de abril de 1840, se verificó una conferencia general de todos los miembros de la Iglesia en las Islas Británicas. En dicha conferencia estuvieron presentes o tuvieron representación los siguientes: élderes, 36; presbíteros, 45; maestros, 36; diáconos, 11; miembros, 1686. Estos se hallaban agrupados en 34 ramas que se habían organizado desde que el hermano Kímball y sus compañeros habían inaugurado la misión en 1837. Durante esta conferencia se determinó publicar un himnario y una revista mensual, bajo la dirección y superintendencia de los Doce, para el beneficio e información de los miembros de la Iglesia. Al día siguiente, en una reunión de los apóstoles, se nombró a Párley P. Pratt para ser el editor de esta revista mensual que iba a llevar el nombre de "The Latter- day Saints Millenial Star" (La Estrella Milenaria de los Santos de los Ultimos Días), que no tardó en salir a luz, y la cual se ha publicado continuamente desde esa época. Brígham Young, Párley P. Pratt y Juan Táylor fueron nombrados por el comité para preparar la publicación del himnario.

También se decidió, de acuerdo con el permiso recibido previamente de la Primera Presidencia, asegurar los derechos de propiedad literaria, tanto del Libro de Mormón como las Doctrinas y Convenios, en Inglaterra; y que en dicho país se publicaran ediciones de estos libros. El primer número del Millenial Star se publicó el 27 de mayo de 1840 en Mánchester, en forma de un folleto de veinticuatro páginas. Más tarde se trasladó la publicación a Liverpool, donde se editaron la mayor parte de las publicaciones de la Iglesia en Inglaterra hasta hace unos cuantos años.

El Primer Patriarca en Inglaterra.—Por motivo de las obras de los Doce y sus compañeros en la misión, se habían organizado ramas de la Iglesia en varias partes de Inglaterra, y el número de los miembros de la Iglesia creció rápidamente. En otra reunión celebrada por los Doce el 16 de abril de 1840, se determinó ordenar a un patriarca. Tocó este honor al hermano Pedro Melling, hermano sumamente digno que fué ordenado en Preston el día siguiente. A principios de 1841, Juan Albiston también recibió esta sagrada ordenación.

Labores Individuales de los Doce.—Los hermanos Juan Táylor, Wílford Woodruff y Teodoro Túrley, que fueron los primeros en llegar a Inglaterra, se

reunieron en una junta especial de consejo el 17 de enero de 1840, con José Fielding y Wíllard Richards, de la presidencia de la Misión Británica, para determinar dónde iban a trabajar. Se acordó que los hermanos Táylor y Fielding fuesen a Liverpool, el hermano Híram Clark a Mánchester, junto con el hermano Guillermo Clayton, y que el hermano Richards trabajara donde le indicara el Espíritu. En Liverpool los hermanos Táylor y Fielding establecieron una rama de unos treinta miembros antes que llegaran de América los demás hermanos de los Doce. Este número creció rápidamente, y para principios de 1841, ya eran más de doscientas almas. En marzo de 1842 se trasladó la cabecera de la misión a Liverpool.

En Herefordshire.—En el distrito de las alfarerías en Staffordshire, los hermanos Woodruff y Túrley hallaron un campo fructífero. El hermano Woodruff trabajó en Burslem, Hanley, Stoke, Lane End y en la región de las alfarerías desde el 22 de enero de 1840 hasta el 2 de marzo del mismo año, predicando cada noche de la semana y dos o tres veces el domingo. La gente se agolpaba para oír sus palabras, y muchos se bautizaron. Mientras se hallaba predicando el día 1º de marzo, que era domingo y día de su cumpleaños, el Señor le manifestó que había de abandonar esa parte del país e ir hacia el sur. Siguiendo la orientación del Espíritu, se alejó de allí el 3 de marzo y continuó su viaje hasta las regiones agrícolas de Herefordshire, donde se hospedó en la casa del Sr. Juan Benbow de Castle Frome, Ledbury. El Sr. Benbow era un rico agricultor que tenía unas 125 hectáreas bajo cultivo. El hermano Woodruff se presentó, anunciando que era misionero de América y élder de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, que había sido enviado para predicar el evangelio a él, a los de su casa y a todos los habitantes del país. Le dió mucho gusto al Sr. Benbow oír las palabras del hermano Woodruff y le informó que había en ese lugar más de seiscientas personas que se habían separado de los metodistas y habían tomado el nombre de "Los Hermanos Unidos". Tenían cuarenta y cinco predicadores y varias casas de oración debidamente autorizadas de acuerdo con la ley del país. Estaban buscando la luz y la verdad. Sin perder el tiempo, el hermano Woodruff dió principio a su obra la mañana del día 5 declarando que deseaba predicar a la gente. En la casa del Sr. Benbow había una sala muy amplia que se podía utilizar para ese fin, y se invitó a la gente a que fuese a escuchar el mensaje nuevo que venía del Nuevo Mundo al otro lado del mar. La gente de la vecindad abandonó a sus ministros y fueron a escuchar a aquel extraño predicador, que dentro de un plazo muy corto bautizó a más de seiscientas personas en aquel lugar. En la reunión que se verificó el 8 de marzo se presentó un condestable, que había sido enviado a instancias del rector de la parroquia para aprehenderlo por "predicar al pueblo". El hermano Woodruff declaró que tenía su licencia para predicar así como la tenía el rector, y dijo al condestable que si tenía la bondad de tomar asiento hasta que terminara la reunión, con gusto lo acompañaría.

Entonces se puso a predicar un sermón sobre los primeros principios del evangelio, y al terminar la reunión preguntó si había algunas personas que desearan ser bautizadas. Se presentaron algunas, entre ellas el condestable y cuatro predicadores. Después de ser bautizado, el oficial fué al rector y le dijo que si deseaba aprehender al Sr. Woodruff, que fuera él mismo con la orden de aprehensión, porque acababa de oír el único sermón sobre el verdadero evangelio que jamás había oído. El rector entonces envió a dos secretarios de la Iglesia de Inglaterra como espías, y los dos se bautizaron. Viendo esto, los ministros y rectores de la Iglesia de Inglaterra enviaron una petición al Arzobispo de Cantébury, a fin de que influyese en el Parlamento para que decretara una ley que prohibiese a los "mormones" predicar en la nación bri-

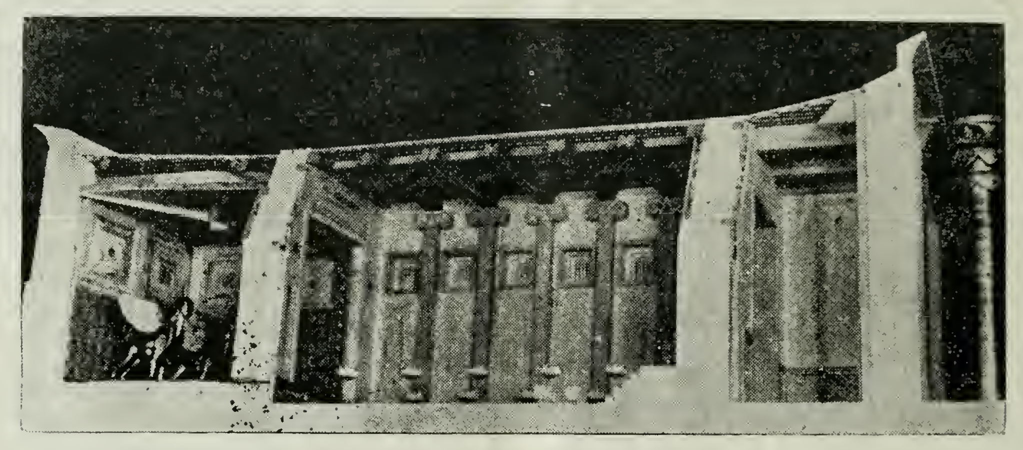
(*Continúa en la Pág.* 626)

Antiguos Templos y sus Usos

Tomado del "Improvement Era", de abril de 1953.
Sidney B. Sperry, Ph. D.

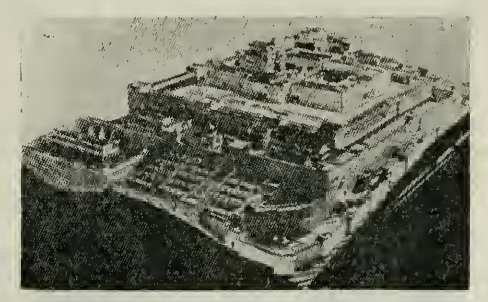
Ahora vamos a poner nuestra atención en el Templo de Salomón. No necesitamos decir mucho concerniente a las ordenanzas llevadas a cabo en este y templos sucesivos en Israel. Aparentemente ellas eran las mismas que practicaban en el tabernáculo. Evidentemente el Templo de Salomón fué construído según el mismo modelo general que el tabernáculo, pero en cada parte sus dimensiones fueron casi dos tantos más grandes. En dimensiones modernas, sus dimensiones serían aproximadamente veintinueve metros de largo, nueve metros de ancho y catorce metros de alto. Así se ve que el Templo de Salomón era sorprendentemente chico. No obstante, sus decoraciones fueron excesivamente profusas, y por esa razón ha sido llamado una "joya".

Hasta recientemente, la reconstrucción del Dr. Schick ha tenido primer lugar (véase la ilustración). Este modelo famoso ahora está en el Harvard Semitic Museum (El Museo Semítico de Harvard). Sin embargo, hace algunos años un modelo más científico fué construído cuando dos hombres, el Sr. E. G. Howland, de Troy, Edo. de Ohio, y el Dr. Paul Leslie Garber, profesor de la Biblia en el Colegio de Agnes Scott, en Decatur, Edo. de Georgia, colaboraron en este proyecto comendable. Su trabajo continuó sobre un período de cuatro años y medio. Fueron ayudados por una donación del Carnegie Foundation, y muchas instituciones educativas y escolares bíblicos dieron consejos y les animaron en sus esfuerzos. Su modelo incorpora las vistas más recientes de escolares del texto bíblico y usa datos pertinentes de la arqueología adquiridos durante los últimos veinticinco años. Mientras que el modelo de Schick incluyó ambos, el templo y sus contornos inmediatos, la reconstrucción de Howland y Garber está restringida casi al templo solamente. Por cortesía del



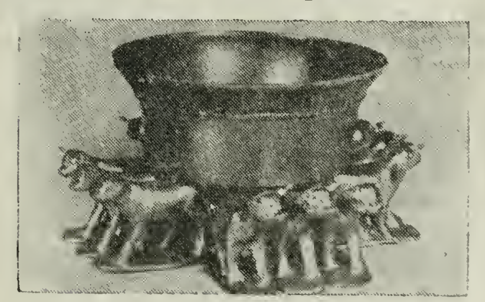
Vista del interior del Templo de Salomón (Reconstrucción de Howland-Garber).

Sr. Howland, un hacedor profesional de modelos, me es posible presentar a los lectores un número de fotografías del modelo que él construyó. Estas ilustraciones pueden decir más al lector en una mirada que lo que yo puedo impartir en muchos párrafos de descripción.



Templo de Salomón (Reconstrucción del Dr. Schick)

El único rasgo de estas fotos sobre el que quiero comentar mucho es el "mar de fundición" o la fuente sostenida por doce bueyes. La fuente es mostrada en el patio del templo, poco distante de la esquina sudeste de él. Muchos de los Santos de los Ultimos Días, estoy seguro, siempre han estado bajo la impresión de que esta fuente estaba debajo del templo y que era una representación simbólica del hecho que la obra bautismal por los muertos sería hecha algún día. Que tal no fué el caso es mostrado en II de las Crónicas y Josefus. Nótense estas palabras:



El "Mar de fundición" del Templo de Salomón (Reconstrucción de Howland-Garber)

...el mar era para lavarse los sacerdotes en él... y (Salomón) asentó el mar al lado derecho hacia el oriente, enfrente del mediodía.[15]

Josefus dice:

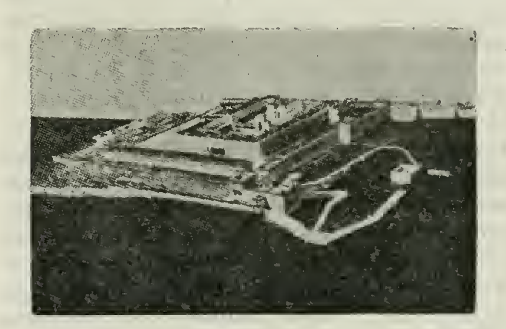
Ahora, él (Salomón) designó que el mar fuese para el lavamiento de las manos y los pies de los sacerdotes cuando entraban en el templo y estaban para subir al altar...[16]

Está bastante claro que Josefus consideraba que la fuente estaba afuera del mero templo.

Durante el reinado de Ahaz (736-721 A.C.), el rey quitó el "mar" de encima de los bueyes de latón y lo puso sobre un pavimento de piedra.[17] Cuando Nabucodonosor capturó a Jerusalén en 590 A.C. (cronología del Libro de Mormón), hizo pedazos la fuente.[18]

A nosotros es de interés adicional que escolares afirman el hecho que "mares" fueron construídos en templos babilónicos.[19]

El templo de Salomón estuvo de pie por varios siglos, pero por fin fué destruído por los babilónicos bajo Nabucodonosor.



Templo de Zorobabel (Reconstrucción del Dr. Schick)

Cuando los judíos volvieron de la cautividad babilónica, construyeron otro templo, que fué llamado el segundo templo o el Templo de Zorobabel. Sabemos que Ciro, el rey persa, autorizó la construcción de una estructura de sesenta codos (27 metros) de ancho y de altura,[20] pero las dimensiones de las varias partes del templo no son conocidas. Por lo general, sin embargo, el plan del templo de Salomón fué seguido, pero en una escala mucho menos profusa. Cuando los cimientos fueron puestos, el pueblo cantó y gritó, pero mu-

(*Continúa en la Pág.* 626)

Mi Redentor Vive

MIS hermanos y hermanas: para empezar mis observaciones dejadme citar las palabras de Pablo:

Así que, hermanos, cuando fuí a vosotros, no fuí con altivez de palabra, o de sabiduría, a anunciaros el testimonio de Cristo. Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado (I Cor. 2: 1-2).

Hoy quiero dar testimonio de Jesús el Cristo y citar la palabra del Señor.

Recientemente leí en un periódico local, de un pastor de una iglesia de Illinois, que dijo que él sentía la misma reverencia hacia Santa Claus que a Jesucristo. El dijo:

Yo considero a ambos de ser cuentos antiguos, pero en distintas categorías.

Sin embargo, él encuentra una diferencia; él no duda el hecho de que "un hombre llamado Jesús" existió, y considera que Santa Claus es una "figura de la imaginación".

En la revista "Time", en una edición reciente, un célebre profesor emeritus en una de nuestras universidades más grandes, fué citado largamente por su modo de pensar. A Jesús le da un calor humano; una capacidad grande por el amor; entendimiento extraordinario. Lo llama un gran humanista, un gran maestro, un gran dramaturgo. Como una transformación típica en ente racional, él explica que Lázaro no fué muerto, sino que fué simplemente

...restaurado "a salud" por Jesús, el poder de la mente y conocimiento, y por "¡el poder terapéutico de su propia vitalidad!"

Yo quiero dar mi testimonio hoy de que Jesús no es solamente un gran maestro, un gran humanista, y un gran dramaturgo, sino que es en verdad, el Hijo del Dios Viviente, el Creador, el Redentor del mundo, el Salvador de la humanidad. Quiero testificar más que El no solamente vivió en el Meridiano de los Tiempos por aproximadamente treinta y tres años, sino que vivió eternidades antes de esto, y vivirá por eternidades más allá.

El viene primeramente a nuestro conocimiento en el estado pre-existente, cuando con una hueste de espíritus, se paró ante su Padre en asamblea solemne.

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios (Juan 1:1-2).

La visión de esta asamblea prístina está registrada como sigue:

Y el Señor me había mostrado a mí, Abrahán, las inteligencias que fueron organizadas antes que el mundo fuese; y entre todas éstas había muchas de las nobles y grandes; y Dios vió estas almas, y eran buenas, y estaba en medio de ellas, y dijo: A éstos haré mis gobernantes —pues estaba entre aquellos que eran espíritus, y vió que eran buenos— y él me dijo: Abrahán, tú eres uno de ellos; fuiste escogido antes de nacer. Y estaba entre ellos uno que era semejante a Dios, y dijo a los que se hallaban con él: Descenderemos, pues hay espacio allá, y tomaremos estos materiales, y haremos una tierra en donde éstos puedan morar; y así los probaremos, para ver si harán todas las cosas que el Señor su Dios les mandare (Perla de Gran Precio, Abrahán 3:22-25).

Y uno del número ofreció bajarse a la tierra y por compulsión, salvar a todos los hombres, pero otro "semejante a Dios" vino al frente con un plan de libre albedrío mediante el cual el plan de redención y exaltación le sería ofrecido por él al pueblo de la tierra. Y este plan posterior, propuesto por Jehová, o Jesucristo, fué aceptado.

...y el Verbo era Dios... Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fué hecho (Juan 1:1, 3).

Por fin el tiempo vino cuando la tierra iba a ser creada.

Entonces el Señor dijo: Descendamos. Descendieron, pues, en el principio, y ellos, esto es, los Dioses, organizaron y formaron los cielos y la tierra (Abrahán 4:1).

Y Jesús el Cristo crió la tierra y puso luz sobre ella y estableció sobre ella la vida vegetal y animal, y por fin el hombre, creado a su imagen.

En confirmación, él dice largos siglos después a los Nefitas:

Eternamente

Discurso dado en la Conferencia General de la Iglesia el 5 de octubre de 1946, por Spencer W. Kimball, del Concilio de los Doce.



...yo soy Jesucristo, el Hijo de Dios. Yo creé los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay (III Nefi 9:15).

Después de la creación, el Redentor atestiguó otra vez a Adán:

Y ese día descendió sobre Adán el Espíritu Santo que da testimonio del Padre y del Hijo, diciendo: Soy el Unigénito del Padre desde el principio, desde ahora y para siempre, para que así como has caído puedas ser redimido; también todo el género humano, aun cuantos quisieren (Perla de Gran Precio, Moisés 5:9).

Generaciones después el Redentor vino otra vez a la tierra para visitar a su siervo escogido y líder poderoso, Enoc, quien por su justicia, fué permitido oír la voz de Jehová. Enoc se hincó ante el Señor, y habló:

...¿Por qué es que he hallado gracia en tu vista? No soy más que un mozuelo; y todo el pueblo me desprecia, por cuanto soy tardo en el habla, ¿por qué soy tu siervo? (Moisés 6:31).

Y el Señor habló a Enoc, y díjole: Untate los ojos con barro, y lávatelos, y verás. Y Enoc lo hizo (Ibid., verso 35).

Y él miró el mundo espiritual y todas las creaciones invisibles al ojo natural. Desde las lomas y lugares altos, Enoc se les amonestó, y

...ninguno se atrevió a tocarlo... porque andaba con Dios (Ibid., verso 39).

Al concluir su predicación a su pueblo, él dió su testimonio:

...subí al monte; y mientras estaba en el monte, vi abrirse los cielos, y fuí revestido de gloria; y vi al Señor; y estaba delante de mí, y habló conmigo, aun como un hombre habla con otro, cara a cara... (Moisés 7:3-4).

Las transgresiones del pueblo de la generación de Enoc se continuaron sin disminuirse, porque vemos que Noé viene al frente para continuar, a través de los largos años de su ministerio, una amonestación y predicación vigorosa en contra de los pecados del mundo, que se habían madurado en la iniquidad.

Así que. Noé halló gracia en los ojos del Señor; porque Noé fué un hombre justo y perfecto en su generación; y anduvo con Dios... (Moisés 8:27).

Otra vez, en el tiempo de la torre de Babel, el Señor Jesús vino a la tierra cuando los jareditas se prepararon a cruzar el océano para llegar a la tierra prometida, ahora conocida como las Américas, y subieron a las montañas "y fundió de una roca, diez y seis pequeñas piedras" (Ether 3:1), y el profeta imploró al Señor que tocara estas piedras para que brillasen en la obscuridad de las naves cerradas y dieran luz mientras cruzaban el mar. Y al tocar el Señor cada piedra

...y desapareciendo el velo de los ojos del hermano de Jared, vió el dedo del Señor, que era como el dedo de hombre, como de carne y sangre (Ether 3:6).

El profeta se tiró al suelo con temor para evitar ser herido,

...porque yo no sabía que el Señor tenía carne y sangre. Entonces le dijo el Señor: A causa de tu fe, has visto que tomaré carne y sangre; y nunca ha aparecido hombre alguno en mi presencia con una fe tan grande como la tuya, porque, si no fuera así, no hubieras podido ver mi dedo... Y, cuando hubo pronunciado estas palabras, he aquí, que el

Señor se mostró a él, y le dijo: ...He aquí, que yo soy el que ha sido preparado desde el principio del mundo para redimir a mi pueblo; he aquí que yo soy Jesucristo... ¿Ves tú cómo habéis sido creado en mi propia imagen?... he aquí, que este cuerpo que tú ves ahora, es el cuerpo de mi Espíritu... y del mismo modo que yo parezco estar ante ti en el espíritu, me apareceré ante mi pueblo en la carne (Ether 3:8, 9, 13-16).

Otra vez, Jehová habla. Algunos siglos más tarde en lo que es conocido como el primer año de la Era Cristiana, la gente en el continente Americano estuvo esperando el cumplimiento de la profecía y por las señales de la venida del Mesías. Los inicuos imaginaban que el día había pasado, pero Nefi, estando grandemente preocupado, oró devotamente al Señor todo el día, al fin del cual, le vino la voz del Señor, diciendo:

Levanta tu cabeza y regocíjate; porque el tiempo se acerca, y esta noche será dada la señal, y mañana yo vendré al mundo para mostrar a los hombres que cumpliré todas las cosas que he anunciado por boca de mis santos profetas (III Nefi 1:13).

Y aquella noche la obscuridad no vino, y dos días y una noche, fueron como un día, y la gente justa sabía que aquel día sería el nacimiento del Salvador del mundo. Una nueva estrella apareció como más evidencia de que el Cristo había nacido.

Y aquel Verbo fué hecho carne, y habitó entre nosotros... (Juan 1:14).

Y lejos, sobre el océano, en la tierra de Judea aquella misma estrella brillaba y guió a los Tres Magos desde el este hasta un establo en Belén. Aquí hallaron a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre. María había llegado a ser la madre del Hijo de Dios. Los pastores vinieron y le rindieron homenaje, los ángeles cantaron hosana y el Salvador fué nacido en mortalidad, en su tabernáculo de carne y sangre. Y "llamaron su nombre Jesús" (Lucas 2:21).

Y el niño Jesús fué presentado en el templo y bendecido por el justo Simeón.

Poco es sabido de la niñez de Jesús, pero está relatado:

Y el niño crecía, y fortalecíase, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él (Lucas 2:40).

Otra vez oímos de él en el templo en Jerusalén a la edad de doce años:

Y todos los que le oían, se pasmaban de su entendimiento y de sus respuestas (Lucas 2:47).

El dijo a su madre preocupada:

...¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me conviene estar? (Lucas 2:49).

De sus días de preparación somos informados:

Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres (Lucas 2:52).

La vida mortal de Jesucristo es bien conocida por nosotros y por eso mencionaremos solamente unos cuantos puntos sobresalientes en este tiempo.

Juan el Bautista, vino del desierto y predicó el arrepentimiento.

Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado de él (Mateo 3:13).

Y cuando Jesús salió del agua

...los cielos le fueron abiertos, y vió al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo Amado, en el cual tengo contentamiento (Mateo 3:16-17).

Seguimos a nuestro Salvador por los caminos polvorosos de la Judea sobre las sendas peñascosas de las tierras altas y las playas arenosas; adentro de las sinagogas a increpar y reprobar; por los caminos desviados a llamar al arrepentimiento.

Encontramos al Redentor en el casamiento en Canaán volviendo el agua en vino; en el templo en Jerusalén donde con su azote rústico de pequeñas correas, echó del templo a los comerciantes y cambistas, diciendo a los cobardes:

...no hagáis la casa de mi Padre casa de mercado (Juan 2:16).

La vida mortal del Señor fué dura. El dijo:

...Las zorras tienen cuevas, y las aves de los cielos nidos; mas el Hijo del hombre no tiene donde recline la cabeza (Lucas 9:58).

Fué seguido por grandes multitudes de discípulos interesados, buscadores de señales, llenos de curiosidad, y los molestadores críticos siempre con los malignos en el grupo buscando la manera de quitarle la vida.

A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron (Juan 1:11).

Aun en su propio pueblo no fué apreciado, sino que fué echado fuera de la sinagoga, fuera de la ciudad, y conducido a la cumbre de una loma para ser matado, pero se escapó.

Y andando Jesús junto a la mar de Galilea, vió a dos hermanos, Simón, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano, que echaban la red en la mar; porque eran pescadores. Y díceles: Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres. Ellos entonces, dejando luego las redes, le siguieron (Mateo 4:18-20).

Y él vió a Santiago y Juan reparando sus redes e igualmente les llamó y subsiguientemente llamó a otros ocho de todos los caminos de la vida a guiar su Iglesia, y les "llamó también apóstoles".

Los milagros numerosos del Redentor le trajo atención temprana. Los curiosos le siguieron con admiración; los creyentes le miraron con pavor, y mediante su popularidad creciente, sus enemigos le siguieron para atraparle en algún quebranto de la ley, para que pudieran acabar con él.

El bendijo hogazas de pan y pescados y alimentó a miles de personas hambrientas. Puso sus dedos en los oídos de una persona sorda, diciendo: "Sé abierto" y el hombre oyó claramente. El "escupiendo, tocó" la lengua de uno con un impedimento en su habla "y hablaba bien". Tocó los ojos de los ciegos diciendo: "Conforme a vuestra fe os sea hecho. Y los ojos de ellos fueron abiertos".

Las multitudes se maravillaron diciendo: "Nunca ha sido vista cosa semejante en Israel" mientras echaba fuera el diablo. Sus enemigos le encontraron sanando en el sábado y le acusaron cuando le oyeron decir al hombre de la mano seca:

...Extiende tu mano. Y él la extendió, y fué restituída sana como la otra (Mateo 12:13).

"Nunca tal hemos visto", dijo el pueblo mientras vieron el techo ser abierto y a un hombre ser bajado a los pies de Jesús y lo vieron cargar su cama al mandato: "Levántate, y toma tu lecho, y vete" e "Hijo, tus pecados te son perdonados".

El paró a una procesión funeraria y tocando el ataúd del hijo de la viuda de Naín, dijo: "Mancebo, a ti digo, levántate". Y el que fué muerto se incorporó y comenzó a hablar.

Pasmó al populacho cuando le dijo a la hija de Jairo muerta: "Muchacha, a ti digo, levántate". Se rieron, burlándole, pero ahora estuvieron conmovidos cuando la muchacha se levantó y anduvo.

La mujer que por doce años de aflicción "había gastado en médicos toda su hacienda y por ninguno había podido ser curada"... "Llegándose por las espaldas, tocó el borde de su vestido", e inmediatamente fué sanada.

Otra vez le perdonó al pecador, calmó la tempestad, limpió a los leprosos, animó almas, y levantó a los muertos; aun su amigo Lázaro, que estaba muerto por cuatro días y "hiede ya" —cuando la voz de Jehová mandó: "Lázaro, ven fuera".

Y hacia el fin de su ministerio:

Y después de seis días, Jesús toma a Pedro, y a Jacobo, y a Juan su hermano, y los lleva aparte a un monte alto: Y se transfiguró delante de ellos; y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.

...Y estando aún él hablando, he aquí una nube de luz que los cubrió; y he aquí una voz de la nube, que dijo: Este es mi Hijo amado, en el cual tomo contentamiento: a él oíd (Mateo 17:1, 2, 5).

Sabiendo que su hora se había cumplido, se retiró al cuarto que había sido preparado, y allí les dió a sus discípulos la Santa Cena, después de la cual se retiró al Jardín de Gethsemaní, donde vació su alma a su Padre:

...Padre mío, si no puede este vaso pasar de mí sin que yo lo beba, hágase tu voluntad (Mateo 26:42).

Entonces vino la chusma, encabezada por el traidor.

Lo desnudaron y le pusieron un manto escarlata; abatieron una corona de espinas en su cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha e hincaron y

le burlaron y escupieron, y le golpearon en la cabeza, y le condujeron al Calvario para ser crucificado.

Entre ladrones fué clavado en la cruz, y repartieron su ropa.

Los que le amaban se agacharon alrededor de sus pies y lloraron en su impotencia. Mientras su vida disminuía, él exclamó:

...Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen (Lucas 23:34).

...Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, espiró (Lucas 23:46).

Bajaron cuidadosamente su cuerpo, y lo envolvieron en lienzo y lo pusieron en el sepulcro.

Los tres días terminaron y Jesús salió tal como había prometido. Sus discípulos, ambos, mujeres y hombres, habían ido a la tumba y la encontraron vacía y fueron sorprendidos, aun no comprendiendo el hecho de la resurrección.

El mismo día se apareció en el cuarto cerrado a sus apóstoles, reveló él mismo a ellos, convenciéndoles que vivía otra vez. Cientos de personas fueron igualmente convencidas.

Ahora su Iglesia fué organizada, el programa clarificado y líderes desarrollados en las manos de los cuales El pudiera dejar su reino. Y cuando sus seguidores estuvieron reunidos en Jerusalén:

...fué alzado; y una nube le recibió y le quitó de sus ojos. Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestidos blancos; los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo (Hechos 1:9-11).

En el hemisferio occidental, también, hubo obscuridad y destrucción; las ciudades se quemaron, las montañas se derribaron y los llanos se levantaron, y en los sufrimientos y lamentaciones del pueblo una voz se oía entre los habitantes, explicando la causa de los desastres, diciendo:

He aquí, yo soy Jesucristo, el Hijo de Dios. Yo creé los cielos y la tierra, y todas las cosas que en ellos hay... He venido a los míos, y los míos no me han recibido... Yo soy la Luz y la Vida del mundo. Yo soy el Alpha y el Omega, el principio y el fin... He aquí, que he venido al mundo a traer al mundo la redención, y para salvar al mundo del pecado (III Nefi 9:15, 16, 18, 21).

Otra vez los nefitas estuvieron conversando acerca de Jesucristo, la señal de la muerte de quien, se les había sido dada, y una pequeña, penetrante voz vino desde el cielo, que les penetró hasta el alma y causó que sus corazones se quemaran, y la voz de nuevo emitió estas palabras memorables:

He aquí, a mi Muy Amado Hijo, en el cual me complazco, en el cual he glorificado mi nombre; a El oíd (III Nefi 11:7).

Y mientras ellos miraban al cielo:

...vieron a un Hombre que descendía, vestido con una túnica blanca; el que vino a colocarse en medio de ellos... extendiendo su mano, habló entonces al pueblo, diciéndole: He aquí, que yo soy Jesucristo del que los profetas han dado testimonio, diciendo que vendría al mundo... yo he bebido de la amarga copa que el Padre me ha dado, y le he glorificado, tomando sobre mí los pecados del mundo... la multitud cayó al suelo, acordándose que les había sido profetizado que Cristo se mostraría a ell s después... diciendo... metáis vuestras manos en mi costado... toquéis las marcas que los clavos hicieron en mis manos y pies, para que sepáis que yo soy el Dios de Israel, y el Dios de toda la tierra, y que he muerto por los pecados del mundo (III Nefi 11:8-12, 14).

Y todo el pueblo palpaba las marcas de los clavos y las de la espada y

...convenciéndose de este modo con toda seguridad, y dieron testimonio de que El era el de quien los profetas habían escrito que había de venir (III Nefi 11:15).

Y lo adoraron.

Y él organizó su Iglesia aquí, y llamó a sus doce apóstoles y les enseñó sus doctrinas y bendijo sus niños. Restauró la vista a los ciegos, la fuerza a los enfermizos y la salud a los que estaban enfermos, y después de sus impresivas y continuadas apariencias entre ellos,

...apareció una nube y cubrió a la multitud, de modo que no pudieron ver a Jesús. Y mientras que se hallaban así cubiertos, partió El de entre ellos, ascendiendo al cielo... (III Nefi 18:38, 39).

Otro día volvió, y cuando los bendijo, ellos fueron transfigurados y llegaron a ser

..blancos como el semblante y también los vestidos de Jesús... (III Nefi 19:25).

Por tercera vez él se retiró a orar

Y la lengua no puede hablar las palabras que oró, ni pueden ser escritas, por ningún hombre, las palabras de su oración... volvió a sus discípulos, y les dijo: Nunca he visto una fe tan grande entre todos los Judíos; por lo tanto, no les he podido mostrar tan grandes milagros, a causa de su incredulidad (III Nefi 19:32, 35).

Una fe tan grande fué manifestada por sus apóstoles que les tocó con su dedo, a los nueve que no iban a quedarse. De nuevo partió de la tierra.

Y el tiempo pasó y la obscuridad de las edades comenzó a ser disipada; el nuevo mundo de América había sido descubierto, y la gente honorable y temerosa de Dios lo había poblado. La guerra había sido hecha y la libertad ganada, y la prerrogativa religiosa concedida, y el Señor Jesucristo se apareció en la tierra de nuevo a restaurar y restablecer su reino sobre la tierra, y un joven con una mente abierta e imparcial, se arrodilló en una mañana hermosa de la primavera en una arboleda, y pidió luz, y aunque el poder maligno intentó destruirlo, él fué relevado por la aparición de una columna de luz más brillante que el sol.

José Smith continúa su historia:

...No bien se hubo aparecido, cuando me sentí libre del enemigo que me tenía sujeto. Al reposar la luz sobre mí, vi a dos personajes, cuyo brillo y gloria no admiten descripción, en el aire arriba de mí. Uno de ellos me habló, llamándome por nombre, y dijo, señalando al otro: ¡Este es mi Hijo Amado: Escúchalo! (Historia de la Iglesia, vol. I p. 5).

Siguieron amonestaciones, instrucciones y mandamientos y al fin, como José dice:

Cuando otra vez volví en mí, me encontré de espaldas mirando hacia el cielo (Ibid., p. 6).

Después de esta visión vinieron numerosas otras visitaciones de seres celestiales, en la restauración del evangelio y el establecimiento de Su reino sobre la tierra.

La obra siguió adelante, la Iglesia fué organizada, el Libro de Mormón fué impreso, las revelaciones fueron dadas, doce apóstoles fueron llamados, el templo de Kírtland fué construído, y durante la dedicación de él en 1836:

...José Smith y Oliverio Cówdery se retiraron al púlpito, estando los velos tendidos, y se postraron en oración. Después de levantarse, les apareció el Salvador sobre el barandal del púlpito y los bendijo y aceptó la casa en su nombre (Esenciales de la Historia de la Iglesia, pp. 191-192).

Y así, habiendo trazado las apariencias del Redentor desde la preexistencia hasta la fecha, miramos adelante ahora a su segunda venida como él lo prometió. ¡Esta promesa será literalmente cumplida como fueron muchas otras promesas, y mientras tanto, alabamos su santo nombre y le servimos, y damos testimonio de la divinidad de su misión, con los profetas a través de las generaciones!

Testificaremos con Juan el Bautista, quien, mientras miraba al Señor acercándose a él, dijo:

...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo (Juan 1:29).

no solamente un hombre de calor humano, sino el Cordero de Dios.

Nosotros testificamos con Natanael, un israelita en quien no hubo engaño:

...tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel (Juan 1:49).

no simplemente un gran maestro, sino el mismo Hijo de Dios.

Testificamos de nuevo con Juan el Amado, que viendo a Jesús en la playa dijo con convicción: "¡El Señor es!" no solamente un gran humanista, sino que el Señor Dios del cielo.

Y con Simón Pedro, quien, cuando fué preguntado por el Señor: "Y vosotros, ¿quién decís que soy?" dijo, "Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente" (Mateo 16:15, 16), y recibió esta declaración:

...Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos (Mateo 16:17).

Y por fin, testificamos con el Profeta José Smith quien estuvo dispuesto a dar

(Continúa en la Pág. 627)

Para los Jóvenes

UNA NAVIDAD PEREGRINA

Por Larene King Bleecker

(Segunda parte)

Durante el día y la noche siguientes esperamos por señas de los cazadores, pero no viendo ninguna, dejamos de hablar de ellos, excepto para suponer si habían bajado en la tienda de Webb en su camino al salir del valle. Pedro dijo que él trataría de saber cuando fuera por el correo y surtidos...

Nuestros vestidos por fin fueron terminados. Tres días antes de la Navidad, mamá dijo que podríamos ponérnoslos. Cuando salimos de detrás del biombo, todos aplaudieron. "Quiénes son estas pequeñas extranjeras?", preguntó mamá. "Parecen como dos caramelos".

El niño señaló con su dedo a los colores tan alegres. "¿Qué es eso?", continuó preguntando, solemnemente.

Todos se rieron menos abuelita. "Yo no he visto ninguna seña de zapatos", declaró, yéndose al baúl y sacando el paquete misterioso. Indudablemente contenía un rollo de piel de gamo, hilo, agujas y un paquete de cuentas pintadas.

"El Señor ayuda a los que se ayudan a sí mismos", dijo, cortando y cosiendo la piel de gamo en la forma de mocasines de varios tamaños.

Dos días antes de la Navidad despertamos con el ruido de la lluvia; el viento vino otra vez, y aun hasta mucho después de obscurecerse hubo solamente el rugido del bosque, y el latido de la lluvia. Más tarde comenzó a nevar, y Pedro se veía muy desalentado porque él sabía que mamá no le dejaría ir a Cove Fort por los surtidos y el correo si la tempestad seguía. No nos importaba tanto quedar sin surtidos, pero podría haber una carta de papá.

Un poco antes que el sol se pusiera, las nubes abrieron y en el oeste el sol se puso en una mar de niebla de color gris. Esa noche el hielo se formó por encima de los charcos y entre cada montecillo y arruga, y ensabanó el terreno plano.

Después del desayuno la mañana siguiente, mamá dijo que Pedro podría irse si el tiempo seguía bien. Cuando Pedro y Enrique fueron al establo por el burro, Dalia y yo les seguimos. Nos montaron en el burro y nos dejaron caminar así del establo hasta la casa. El burro resbaló y casi se cayó por causa del hielo, pero procuramos quedarnos montadas. Tía Margarita le aconsejó a Pedro que tomara el camino del oeste hacia el Fuerte, si el arroyo en el camino del sur había crecido por causa de las lluvias y estaba demasiado hondo y rápido. Él dijo adiós, después de muchas y últimas instrucciones, nosotros le miramos hasta que desapareció en la distancia.

El día llegó a ser brillante y claro. El sol brillaba tibiamente sobre las lomas y el viento se había calmado. Enrique y yo encontramos a un pinabete un poco más allá de los alamos temblones y al volver Pedro, lo tuvimos parado en una esquina cerca de la ventana, decorado con pedacillos de tela y fragmentos de vidrio pintado. Cuando la luz de la lumbre tocaba el vidrio, parecía tan alegre como si hubiéramos tenido velas.

Pedro trajo el correo: cartas de papá, y una tarjeta para tía Margarita con un rojo Santa Claus pintado en ella. Nos dejó ponerla en la cima del árbol, y se veía muy alegre y brillante. Pedro dijo que ningún extranjero había pasado por la tienda de Webb, y por

eso suponía que los cazadores debían de haber salido por otro rumbo.

Pusimos nuestros calcetines sobre el hogar debajo del manto. Primero fué el de Pedro, luego el de abuelita, entonces el de mamá, etc., hasta el pequeño calcetín del niño. En seguida, pusimos nuestros regalos debajo del árbol. El de papá estuvo envuelto en papel muy grueso, y nos parecía muy extraño que pudiéramos recibir correo desde un lugar tan distante como el aserradero de Hoggan.

Después de la cena, tía Margarita nos leyó acerca del nacimiento del Niño Jesús en la lejana Judea. Estuvimos tan quietos que un pequeño viento, lamentándose afuera, resonaba como si él también quisiera entrar a la luz y calor de nuestro alegre cuarto. En contra de la obscuridad, la escarcha en el vidrio de la ventana hizo modelos parecidos a helechos, delicadamente pintados. Pequeñas motas de lumbre brillaban en la parte más profunda de la chimenea. La lumbre fulguraba en el suave pelo amarillo del perro, dormido frente al hogar.

Cuando nos arrodillamos para la oración, todos estuvimos felices que era el turno de mamá para orar, porque nos gustó mucho oír los tonos tan dulces de su voz.

"Nuestro Padre Celestial", comenzó, "estamos muy agradecidos por estar reunidos en nuestro hogar esta Noche Buena, aunque esta es la primera vez que nosotros... nosotros..." Su voz vacilaba.

Esperábamos, silenciosos por un momento tenso, entonces abuelita se puso de pie. "Yo creo que el Señor sabe lo que está en nuestros corazones esta noche, aunque tú no lo puedes decir, Sara", dijo ella. "A la cama con ustedes, niños, y estén seguros de dormir si esperan recibir algo de Santa Claus".

Después de que nos habíamos acostado, parecía que estábamos más despiertos que jamás habíamos estado en nuestras vidas, aunque las murmuraciones de voces adultas cesaron después de un rato, y las sombras en el techo huyeron. Por fin dormimos. Una vez en la noche soñé que oí la voz de abuelita decir que Juan o el Señor habían olvidado los zapatos para los niños y que ella pensaba que era bueno que algunas personas tenían memorias mejores.

Cuando la luz brotó sobre el valle, Dalia y yo nos levantamos, lavamos nuestras caras y manos, y pusimos nuestros vestidos nuevos. Los mocasines que abuelita había hecho fueron puestos cerca del hogar, y después de ponerlos, atizamos a la lumbre y le echamos un leño de pino para obtener llamas brillantes y rápidas.

"¡Feliz Navidad! ¡Feliz Navidad!" gritamos, y todos se levantaron, vistieron y reunieron alrededor del fuego. Fué el turno de Enrique para orar, pero mamá dijo que podríamos tener una pequeña oración en nuestros corazones hasta que hubiéramos visto nuestros regalos.

Abuelita dijo, "Ay, sí. Dejen que obtengan sus cosas antes que derrumben el techo."

Cada calcetín contenía un caramelo, pasas, y una naranja. En los de Dalia y míos, había dedales que papá había mandado desde el campamento. Pedro recibió una armónica, y Enrique, un birimbao. Cuando lo tocó, parecía que un colibrí estaba suelto en la casa. Había perfume para mamá y tía Margarita, y un mantón para abuelita. El niño recibió un par de mitones rojos. Cuando los pusimos en sus manos, fué a cada uno de nosotros, los levantaba y diría en su modo tan solemne, "¿Qué es esto?".

Los muchachos habían hecho un trineo de madera y fierro que habían quitado de una vieja carreta. Ellos tuvieron una gran sorpresa para mamá. Con sus navajas, habían tallado una escena en miniatura de la natividad de Cristo. Sobre una tabla lisa de pino como del tamaño de una ventana chica, ellos habían arreglado las pequeñas fi-

guras: María con el niño Jesús en sus brazos; José; los Tres Magos; y suspendida encima de todo estuvo la estrella (una cuenta de vidrio atada a la aguja de sombrero de abuelita). Ninguna luz pudiera haber sido tan hermosa que la que estaba en los ojos de mamá cuando abrazó a los muchachos, dándoles las gracias.

Después de que todos habíamos admirado el trabajo tan fino de los muchachos, Dalia y yo entregamos los delantales que habíamos hecho a mamá, abuelita, y tía Margarita, y estuvieron tan orgullosas con ellos que los llevaron puestos todo el resto del día.

Cuando ya habíamos orado y comido, estuvimos muy silenciosos, pensando en papá, tratando de saber si estaba muy triste por no estar en casa para la Navidad. Los muchachos terminaron con sus quehaceres, y entraron en la casa riéndose porque a Lina la vaca, le habían dado una manzana (una de sus propias. . .en aquellos días las manzanas eran muy escasas) y ella había movido su cabeza como para decir, "Feliz Navidad y gracias por la manzana."

"Este ha sido un día precioso,"dijo mamá mas tarde, mientras que Dalia y yo estuvimos lavando los trastes.

"Bueno, yo no veo los zapatos que Juan prometió obtener para los niños. Parece que a él o el Señor los ha olvidado," se metió abuelita barriendo el piso con movimientos rápidos.

Mamá, quien estaba tejiendo, metió una de las agujas en la bola de hilo y puso el calcetín en su canasta. "El día todavía no termina," contestó.

"Vamos para afuera a jugar con el trineo, debe haber mucha nieve en las lomas," sugestionó Enrique. Todos corrimos para afuera, gritando y felices por estar libres a respirar el aire frío y puro. Pero aunque habíamos envuelto nuestros pies en grandes pedazos de costal, pronto estaban helados, y después de una hora o dos corrimos otra vez a la casa.

"¿A ver si saben quién ha estado aquí?" exclamó tía Margarita. Sus ojos estaban brillando, y las mejillas de mamá estaban rosadas.

No pudimos contestar, porque ya nuestra vista había viajado a la mesa donde, brillantes y nuevos, estaban cuatro pares de zapatos.

"¡Papá!" gritamos todos a la vez.

"No. No papá. Adivinen otra vez. ¿No vieron unos rastros en la nieve enfrente de la casa—rastros de ruedas?" preguntó mamá.

"¡Los cazadores!" gritamos, brincando para arriba y para abajo.

Mamá lo afirmó.

Entonces supimos que habían estado con una compañía en rumbo a las minas de oro en California. La enfermedad se les había detenido y ahora iban al campamento de Hoggan para esperar hasta la primavera. Habían acabado todos sus víveres y dinero, pero tenían mucha ropa y zapatos, que iban a vender cuando llegaran a California. Mamá había cambiado algo de harina y carne de puerco por los zapatos.

Preguntamos mucho acerca de su visita, dónde se sentaron a comer a la mesa, y como eran, y que dijeron. Tenían tres niños—dos muchachos chicos y una chamaca como de mi edad. Nos sentimos muy tristes y chasqueados. Los visitantes eran muy escasos en aquellos días y hubiéramos gozado muchísimo en ver y jugar con otros niños. Pero cuando mamá sugestionó que limpiáramos nuestros pies y tratar los zapatos, estuvimos contentos de nuevo. Eran zapatos pesados, con ganchos en frente en que colgar las cuerdas. Cuando nos levantamos a andar, hicimos tanto ruido que abuelita declaró que alborotábamos como una banda de indios.

Mientras ella iba del barril de harina al trastero y miraba a las provisiones agotadas, murmuraba, y las esquinas de su boca se hicieron para abajo en la forma de una herradura.

(Continúa en la Pág. 627)

SECCION MISIONERA

EL SER MISIONERO

Por Ella Cook

Hace un rato estuve leyendo en mi cuaderno algunos consejos que el élder Bruce R. McConkie nos dió en la conferencia en Ermita hace casi un año. Me dije a mí misma: "¿Por qué soy yo la que tengo que escribir un artículo para la Sección Misionera en el Liahona cuando ya están las palabras de una persona mucho más sabia que yo?" Así es, compañeros, que los siguientes consejos no son míos, mas son del élder Bruce R. McConkie, uno de los siete presidentes de los Setenta.

Primeramente, él aconsejó que cada misionero aprendiera la Sección 4 de las Doctrinas y Convenios. En esta sección el Señor está hablando directamente a los misioneros y está pensando en la salvación de los misioneros y después en la del resto del mundo. Y otra vez en la Sección 84 empezando con el versículo 61 el Señor da una promesa muy grande a los que testifican de El y dan testimonio del evangelio restaurado. *"Porque yo os perdonaré vuestros pecados, con este mandamiento: que permanezcan firmes vuestras mentes... en dar testimonio a todo el mundo..."* Entonces, El nos perdonará, pero hay que permanecer firmes para merecer este galardón tan grande. Todos somos pecadores y necesitamos perdón de nuestros pecados. Pero algunos dicen: "Bueno, yo no he hecho nada malo". Tal vez tengan razón, pero hay pecados de omisión tanto como pecados de comisión. Si no hacemos todo lo posible en la obra misionera, estamos cometiendo pecados de omisión, porque cuando salimos como misioneros dedicamos todo nuestro tiempo al Señor y la obra misionera.

Otro versículo al cual se refirió el hermano McConkie es el versículo 5 de la Sección 112. Tocante a este versículo dijo: "Aquí hay un versículo que deben aprender de memoria y tomar como lema.*'Contiende, pues, mañana tras mañana...'"* Esto casi es un lema misionero. ¿Qué es lo que hacen? El día del misionero empieza a las seis de la mañana, siete días por semana. Se levantan y estudian el evangelio (tienen clases) y aprenden de memoria una escritura. Las horas para predicar el evangelio son desde las 9 hasta muy noche. Ustedes van a donde les reciben lo mejor. Si pueden tener una clase del evangelio o pueden presentar una lección del plan, háganlo en vez de repartir folletos. El domingo es el mejor día para hacer la obra misionera y tambien el sábado por la tarde, porque en estos días es posible encontrar a los esposos en casa. *'Contiende, pues, mañana tras mañana..."* Este es un llamado misionero a la diligencia".

Bueno, compañeros, ya que sabemos que debemos gastar todo nuestro tiempo en la obra misionera, ¿qué es la obra misionera? *"Y tú proclamarás gozosas nuevas..."* (Sección 19:29). Y ¿qué son las gozosas nuevas? Son las nuevas de la restauración del evangelio en estos los últimos días. Tocante a esto, el hermano McConkie nos dice: "Hay tres cosas de que se comprende el mensaje de la restauración (y estamos aquí para predicar la restauración): (1) Jesucristo es el Hijo de Dios, el Salvador del mundo y solamente por El viene la salvación. (2) José Smith es un profeta de Dios y el medio por el cual el conocimiento de Cristo y de salvación ha sido restaurado a la tierra otra vez. (3) La Iglesia de Jesu-

(*Continúa en la Pág.* 627)



EDITO

SEGUID

Por el presidente Lorin F. Jones de

Dios, por boca de sus profetas, ha dicho que el pueblo lamanita llegará a ser una nación poderosa, que ellos serán los que edificarán la Nueva Jerusalén en el Estado de Misurí, y que los anglo-sajones serán los que les ayuden.

Hermanos, ¿creéis vosotros que estas profecías y promesas serán cumplidas? Si llegan a ser cumplidas tendrá que ser por medio de la fe y las obras de vosotros mismos y por los demás miembros de vuestro pueblo. Hay que recordar las palabras del Señor en cuanto a las bendiciones como las encontramos registradas en las Doctrinas y Convenios, Sección 130:20-21: *"Hay una ley irrevocablemente decretada en el cielo antes de la fundación de este mundo, sobre la cual todas las bendiciones se basan; y cuando recibimos una bendición de Dios es porque se obedece aquella ley sobre la cual se basa".*

Yo os testifico que todas las bendiciones y promesas que vosotros habéis recibido, de nada os sirven si vosotros no guardáis los mandamientos de la Iglesia. De nada os sirve la sangre bendita que corre en vuestras venas si no despertáis en cuanto a las actividades de la Iglesia. Muchos dicen: "Yo tengo un testimonio muy firme del evangelio. Yo sé que José Smith fué un profeta del Señor. Yo sé que el evangelio ha sido restaurado y que no hay otra iglesia verdadera". Pero a pesar de todo esto, muchas de tales personas no procuran ser activas. Ya no asisten a los cultos, no pagan sus diezmos ni ofrendas, no guardan la palabra de sabiduría. ¿Serán salvas tales personas? ¿Merecerán ellas la gloria más alta en los cielos?

Hermanos, en verdad hay una inactividad muy grande entre los miembros de vuestro pueblo. Reclaman ser miembros, mas no quieren cumplir con los mandamientos del evangelio.

En el tiempo de Cristo había personas así: *"Yo conozco tus obras que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente! Mas porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca".* (Apoc. 3:15-16).

Yo os testifico, hermanos míos, que para que llegue vuestro pueblo al destino que el Señor tiene para él, es preciso que trabajéis en el futuro con más afán del que jamás habéis trabajado en el pasado.

Quisiera testificaros que yo sé, sin duda, que Dios tiene un destino para los hijos de vuestro padre Lehí. "Vosotros sois la sal de la tierra" (Mateo 5:13). Así dijo el Señor. Sois los herederos de una primogenitura o herencia, tal vez la más grande en todo el mundo. En vuestras venas corre una sangre, la sangre más rica en bendiciones, que existe en todo el mundo. Sois de José, por los lomos de Manasés y Efraín, de Jacob, de Isaac y aun de Abrahán.



F I E L E S

...de la Misión Hispanoamericana.

Meditemos, pues, por un momento, la importancia de ser herederos de tales profetas y patriarcas antiguos. Fueron José y sus hijos Manasés y Efraín los que recibieron la primogenitura de Jacob. Jacob recibió la primogenitura de su padre, Isaac, cuando tal primogenitura le fué vendida por su hermano mayor, Esaú, quien la vendió por un plato de lentejas. Sabemos que de los ocho hijos de Abrahán, Isaac fué escogido como el hijo de promesa.

Dijo Dios a Abrahán: *"Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, y al oriente, y al aquilón y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente* (Génesis 28:14).

Esta profecía ha llegado a cumplirse en todo sentido. Vosotros sois de Abrahán.

Y ahora, veremos lo que el Señor dijo a José y a sus dos hijos, Manasés y Efraín, por boca de su padre, Jacob: *"Y a José dijo: Bendita de Jehová su tierra, por los regalos de los cielos, por el rocío y por el abismo que abajo yace.*

"Y por los regalados frutos del sol, y por los regalos de las influencias de las lunas,

"Y por la cumbre de los montes antiguos, y por los regalos de los collados eternos,

"Y por los regalos de la tierra y su plenitud; y la gracia del que habitó en la zarza venga sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del apartado de sus hermanos.

"El es aventajado como el primogénito de su toro, y sus cuernos, cuernos de unicornio: con ellos acorneará los pueblos juntos hasta los fines de la tierra: Y éstos son los diez millares de Ephraim, y éstos los millares de Manasés (Dt. 33:13-17).

Leemos de la promesa a José en cuanto a este continente en Génesis 49:22-26. José de cierto ha sido un ramo fructífero, y sus vástagos se extendieron sobre el muro, sobre el muro de la mar, cuando vuestro padre Lehí trajo su familia y la familia de Ismael a las Américas.

El Libro de Mormón nos dice claramente que Lehí era de José por los lomos de Manasés. Y por revelación moderna, sabemos que la familia de Ismael también era del mismo José por los lomos de Efraín. Así es que sabemos que vosotros sois todos de José por los lomos de Efraín y Manasés.

Entonces leemos las promesas hechas a vuestro padre Lehí en el Libro de Mormón, Segundo Nefi, Cap. 1:7-11. Allí Dios nos dice que la tierra de América será para los hijos de Lehí una herencia para siempre, si guardamos los mandamientos del evangelio, y mientras vivamos fieles la tierra

(Continúa en la Pág. 628)

La Primera Navidad

Por Marie Fox Felt



EL tiempo de la Navidad es un tiempo muy feliz; un tiempo especial cuando el pueblo está pensando en las muchas maneras por las cuales hacer felices a otras personas. Algunas personas dan regalos a sus familias y amigos. Otras llevan a cabo actos bondadosos. Cada cual trata en su propia manera especial de decir "te amo".

Hace muchos años nuestro Padre Celestial fué especialmente bondadoso y considerado. El mandó el regalo más precioso a todos nosotros. El regalo fué Su Hijo, Jesucristo. El había prometido hacer esto por mucho tiempo, y algunas personas dudaban que lo haría. Pero nuestro Padre Celestial siempre cumple con Sus promesas y lo hace en un tiempo en que es el mejor.

Todo esto pasó hace mucho tiempo en un país llamado Judea. Ahora el pueblo lo llama Israel. En este país, en un pequeño pueblo llamado Nazareth, vivía una joven hermosa y muy amable llamada María. Aceptamos que ella debe de haber sido muy buena y bondadosa por haberla escogido nuestro Padre Celestial de entre todas las mujeres que vivían sobre la tierra para ser la madre de Su Hijo, Jesucristo.

En este mismo pueblo vivía un buen y bondadoso hombre llamado José. El amaba a María y la quería por esposa. Estuvieron planeando casarse y formar un hogar.

Un día un ángel del Señor llamado Gabriel fué mandado por Dios a María en Nazareth. Al aparecer a ella, dijo: *"...¡Salve, muy favorecida!, el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres"*.

María casi no pudo comprender lo que el ángel le quiso decir. Entonces el ángel le habló otra vez. Esta vez dijo: *"...María, no temas,*

porque has hallado gracia cerca de Dios... y parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande... y de su reino no habrá fin".

Entonces el ángel dijo a María muchas cosas que pasarían a ella y al precioso niño nuevo que vendría.

María estuvo muy, muy feliz. Al terminar de hablar el ángel, ella dijo: *"...hágase a mí conforme a tu palabra".* Entonces el ángel se fué.

Algún tiempo después que María y José se habían casado, el rey de aquel país mandó orden de que se fueran a otra ciudad llamada Belén a pagar sus impuestos. Fué un viaje largo para estas personas tan buenas, porque en aquellos días un viaje tenía que ser hecho en camellos o burros y viajar era muy tardado.

Cuando llegaron a Belén trataron de encontrar un lugar donde dormir porque estaban muy cansados. La Biblia nos dice que *"no había lugar para ellos en el mesón"* (hotel), pero un hombre bondadoso les dejó usar su establo y dormir sobre la paja que allí había para sus animales.

Aquella noche, en un humilde establo, la cosa más grande que el mundo jamás ha conocido sucedió. Dios, nuestro Padre Celestial mandó el niño Jesús a María y José para que lo amaran y cuidaran. En este libro maravilloso, la Biblia, somos informados que *"...le envolvió en pañales, y acostóle en un pesebre".*

"Y había pastores en la misma tierra, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su ganado.

Y he aquí el ángel del Señor vino sobre ellos, y la claridad de Dios los cercó de resplandor y tuvieron gran temor.

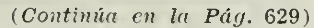
Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo:

Que os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.

Y esto os será por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, echado en un pesebre.



(*Continúa en la Pág.* 629)







Sección del Sacerdocio

EL PODER DEL SACERDOCIO

Por el élder William R. McKay

La palabra "Sacerdocio" ha perdido su significado para muchos de nosotros. Aún la frase "el poder de Dios para obrar en su nombre" ha llegado a ser una cosa de poca importancia a la cual no tenemos que dedicar mucha de nuestra atención.

Con esto en mente yo creo que no sería cosa mala si nos pusiéramos a pensar un poco sobre el sacerdocio; su significado, su origen y su extensión.

En cuanto al origen del Sacerdocio podemos decir que no tuvo uno. Las escrituras nos dicen que es el "que no tiene principio de días ni fin de vida"... Así es que al formarse este mundo ya existía, pero hablaremos de este punto más adelante. Este sacerdocio estuvo sobre la tierra desde nuestro padre Adán (siendo él el primero en poseerlo aquí en la tierra) hasta el profeta Moisés cuando el Sacerdocio mayor fué llevado al cielo junto con él, dejando en la tierra solamente el sacerdocio que les permitía obrar en las cosas temporales. Este sacerdocio menor fué el único sobre la tierra hasta el advenimiento del Salvador, por medio de quien se volvió a restaurar el sacerdocio mayor. Acerca del sacerdocio que Cristo poseía la escritura nos dice esto: "...Tú eres Sacerdote eternamente según el orden de Melquisedec" (Hebreos 5:6). Jesucristo dió este poder a sus Apóstoles y tres de ellos, después de un largo período de obscuridad en que no estuvo el Sacerdocio sobre la tierra, bajaron del cielo e impartieron este sacerdocio a José Smith y Oliverio Cówdery.

Bueno, tanto por su origen e historia, ha de ser cosa bien conocida por ustedes. Ahora quisiera dedicarme a otra fase del sacerdocio y ésta es la amplitud del poder y el significado del susodicho. Yo considero al sacerdocio un poder, una fuerza viva. No solamente una cosa aparente, pero sí una cosa palpable, algo que aunque no se ve, como la electricidad, sí se siente y sus resultados son palpables también. Ya que hemos mencionado la electricidad, tomemos a esa fuerza como un ejemplo. Todos sabemos que la fuerza que enciende una luz de unos cuarenta watts es igual a la que hace que un tranvía se mueva por sus rieles y que toda la maquinaria de una fábrica funcione. Esta fuerza de la electricidad no la podemos ver, sin embargo, la vemos manifestarse en muchas diversas maneras. Podemos comprobar que existe porque la utilizamos en múltiples formas. Ahora, mientras que el hombre va dominando a la ciencia, va haciendo más mila-

(*Continúa en la Pág.* 629)

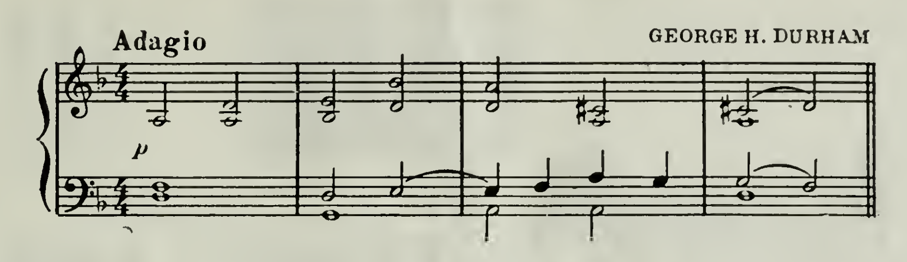
MAESTROS VISITANTES
OCTUBRE, 1953

Matamoros	100%
Cd. Victoria	100%
San Pablo	100%
El Porvenir	100%
Pachuca	95%
Monclova	92%
Piedras Negras	88%

Las más cumplidas durante el mes de octubre.

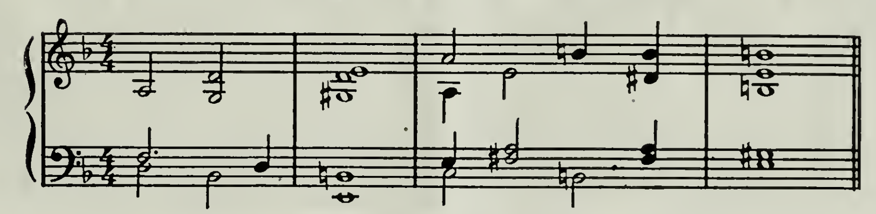
¿DONDE ESTA SU RAMA?

ESCUELA DOMINICAL



JOYA SACRAMENTAL:

En memoria de tu muerte,
Hoy venimos, oh Señor,
A tomar de tus emblemas,
Muestras de tu gran amor.



Por el élder Donald E. Spurrier, presidente de la Mesa Directiva de la Escuela Dominical.

HIMNO de práctica: "Dulce es la Obra", página 189, del himnario.

Aunque muchas personas sepan este himno, no todos saben cantarlo como está escrito. No es agradable cantar un himno si no lo cantamos bien. Casi todos nosotros aprendemos a cantar nuestros himnos por oírlos de otras personas. Por cuya razón, no aprendemos a cantarlos correctamente. Es el deber del director de himnos corregir este error lamentable, porque queremos cantar himnos al Señor de la mejor manera posible.

MODO DE PORTARSE DURANTE LA SANTA CENA

Cada domingo el propósito mayor de ir a los cultos es para participar de la Santa Cena. Esta ordenanza es usada comúnmente y muchas veces nos olvidamos del propósito de tomar parte en la Santa Cena. He visto que en muchas ramas, la gente no toma en cuenta la manera de actuar durante estos santos servicios. Todos sabemos que debemos pensar del sacrificio que hizo el Señor durante estos servicios, pero, ¿cuántos de nosotros lo hacemos? Siempre hay muchos que duermen durante los servicios, especialmente durante el sacramento; y las personas que no están dormidas, están charlando o leyendo su lección o algo así. Hermanos, sabemos que siempre debemos estar mejorando nuestras vidas, y este asunto es uno de los más importantes. Cuando el niño asig-

(*Continúa en la Pág.* 630)



Algunos de los que asistieron a la Conferencia en Mesa, Arizona.

Templo de Arizona una escena de Regocijo

Por la hermana Ivie H. Jones

No toda la historia lamanita está registrada entre las pastas del Libro de Mormón, porque una porción vívida de historia mexicana moderna tuvo su comienzo el día 4 de noviembre de 1945 cuando los primeros dotes para ser dados en lengua española fueron solemnizados.

Cada año desde 1945, actividades similares han sido llevadas a cabo y cada año la excursión anual al Templo de Arizona en Mesa ha ganado impulso hasta que la excursión novena parece haber alcanzado una culminación, llenando el Templo a toda capacidad y excediendo el número en asistencia en domingo que cualquier año anterior.

Desde el océano Pacífico en el oeste hasta el golfo de México en el este y desde Salt Lake City en el norte hasta la ciudad de México y Guatemala en el sur, pequeños grupos de miembros dignos, hacen la jornada anual al Templo de Arizona para cumplir con las ordenanzas más altas del sacerdocio y hacer la obra en el Templo del Altísimo para sí mismos y sus muertos.

La estaca de Juárez, que encierra todas las colonias Mormonas en México, estuvo bien representada por más de cincuenta miembros . Estos vinieron de todas las cuatro ramas mexicanas en la estaca: Colonia Chuichupa, Colonia Juárez, Colonia Pacheco y Colonia Dublán.

Más de sesenta miembros de lugares esparcidos de la Misión Mexicana y la Centroamericana hicieron la larga y difícil jornada. Casi cada rama organizada de la Misión Hispanoamericana fué representada tanto como la mayor parte de las Ramas Mexicanas y barrios de las estacas de los Estados Unidos.

De nuevo las tres estacas de Maricopa, Mesa y Phoenix sirvieron de anfitriones al grupo. La provisión fué hecha en las casas de los miembros en Mesa, dando hospedaje, comida y transporte a todos los que no podían ser hospedados en la Mezona, o que no estaban alojados en los hoteles, y ambos, hospederos y huéspedes querían ver el día cuando el lenguaje universal sería hablado y los hombres pensaran igual. Una pareja trajo sus huéspedes a la Mezona, tratando de encontrar a alguien que pudiera interpretar por ellos, pero cuando un cambio de huéspedes que podía hablar ambos lenguajes fué hallado, ninguno de los huéspedes ni hospederos estuvo dispuesto a abandonar la amistad que habían desarrollado.

Como director general del programa y en la ausencia de una de las Autoridades Generales, el presidente Lorin F. Jones, de la Misión Hispanoamericana, presidió en todas las sesiones de la conferencia y dirigió el primer culto que dió principio a las diez horas de la mañana del domingo. Estuvieron en asistencia en esta sesión casi mil personas. Las predicaciones durante las sesiones de domingo fueron dadas por el presidente Claudius Bowman, de la Misión



Hermana Jennie Bowman, hermano Claudio Bowman, presidentes, Misión Mexicana; presidente y hermana Jones, Misión Hispanoamericana; hermano y hermana Franklin Heymore, ex-presidente de la Misión Hispanoamericana; hermano y hermana J. O. Stradling, primer consejero, presidencia del Templo; hermana Mary Pierce, matrona del Templo; Arwell Pierce, presidente del Templo; hermano y hermana Henry Smith, segundo consejero, presidencia del Templo; hermana Ethel B. Payne, ex-matrona del Templo.

Mexicana, el presidente Arwell L. Pierce y José Stradling del Templo de Arizona, el presidente Lorin F. Jones, de la Misión Hispanoamericana, ex-presidentes de misiones Lucian M. Mecham, Orlando C. Williams, David F. Haymore, y los presidentes de las estacas en Salt River Valley, el presidente David Heywood, de la estaca de Phoenix, el presidente Harold Wright, de la estaca de Maricopa, y el presidente Donald Ellsworth, de la estaca de Mesa. El hermano Lorenzo Wright, quien fué el presidente de la estaca de Maricopa cuando las sesiones en el Templo fueron comenzadas y quien ha mostrado un profundo interés en estas actividades, también saludó a los visitantes.

Un coro de la Rama de San Antonio, Texas, suministró la música para las sesiones del domingo, con Geraldine González, de Nuevo México, acompañando en el piano y Mary Ziegler Montoya dirigiendo. En algunas de las sesiones el coro fué ayudado por miembros de varios coros de las estacas y de las misiones. En la sesión de la tarde y la de la noche, los grupos combinados cantaron, en una manera sumamente agradable, la antífona "The Time is Come" o "La Oración Lamanita", compuesta por la hermana Jones y dedicada al pueblo lamanita.

La sesión de la noche, como ha sido la costumbre durante estos nueve años, fué presentada por la juventud. El presidente Andrés C. González, primer consejero de la Misión Hispanoamericana, dirigió esta conferencia juvenil. El programa entero fué presentado por los jóvenes del pueblo mexicano que habían venido a hacer obra en el Templo. Este fué un culto lleno de inspiración y fué alabado como uno de los acontecimientos más hermosos de la conferencia.

Cinco patriarcas de las tres estacas de Phoenix, Maricopa y Mesa tuvieron más que suficiente trabajo, especialmente durante las noches, después de que el pueblo se hubo retirado del Templo. A veces todos los cinco de ellos estuvieron dando bendiciones a la misma vez y un total de 83 bendiciones fueron dadas. Uno de los patriarcas informó que todas las bendiciones que él dió este año, mostraron el linaje de Efraín. En 1951, de las 53 Bendiciones Patriarcales dadas, 50 eran del linaje de Efraín, demostrando así claramente que en las venas de estas personas mexicanas, corre la sangre de Efraín tanto como la de Manasés, a través de Lehí, quien era de Manasés e Ismael, de los lomos de Efraín.

Bajo la supervisión hábil del hermano Van B. Brinton, de Mesa, y hermano Marín Peña, de Los Angeles, Calif., los miembros mexicanos fueron bien alimentados en la grande sala de banquetes de la Mezona. Las comidas fueron bien planeadas y preparadas y deliciosos alimentos mexicanos fueron servidos.

Para ayudar a sufragar el gasto de alimentos para el grupo durante la semana, un programa de talento, compuesto de baile y canto, fué presentado en Mesa el lunes en la noche y en la noche del martes en Phoenix, con unas audiencias muy apreciables.

Todos los participantes estuvieron vestidos con vívidos disfraces nativos y todos se presentaron en una manera comendable. Tal como en presentaciones anteriores, el hermano Eduardo Balderas, de Salt Lake City, aposentó el gran final y sostuvo encantada a la audiencia con su personalidad tan agradable y sus rendiciones e interpretaciones de las canciones mexicanas más populares.

DEBE DE HABER HABIDO REGOCIJO

Debe de haber habido regocijo en los cielos mientras que los vivos estuvieron sellándose con los muertos. Veinte parejas vivas fueron casadas en el Templo y 92 mujeres vivas fueron selladas a sus maridos fallecidos. También 98 niños vivos fueron sellados a sus padres. La hermana Ethel Payne, matrona anterior del Templo, informó que en sus diez años de servicio como matrona del Templo, nunca había habido tantos niños en el Templo para ser sellados a sus padres ni tantas personas adultas para ser selladas a sus padres fallecidos.

La Primaria de la estaca de Phoenix rindió un gran servicio cuidando a los niños más pequeños en la Mezona, mientras que sus madres estuvieron en el Templo. El nuevo cuarto para los niños en el Templo fué una escena de mucha actividad mientras que los obreros fieles del Templo cuidaron a los niños pequeños. ¡A veces era difícil saber si el lugar era un restaurante moderno para infantes o una trasalcoba común o una lavandería!

Las renovaciones que han sido hechas en el Templo recientemente, facilitaron grandemente la preparación, el servicio en la capilla, y la obra misma en el Templo. En los servicios de cada mañana, la capilla y el salón de descanso estaban llenos.

El presidente y hermana Arwell L. Pierce, del templo, y todos sus obreros deben de ser felicitados por la eficiencia con que manejaron este grupo tan grande y también por el español usado, llevando a cabo las ordenanzas.

SERVICIO BAUTISMAL ESPECIAL

El lunes en la tarde, mediante arreglo previo, un servicio bautismal fué llevado a cabo para el beneficio de los jóvenes que estuvieron allí para los sellamientos u otras ordenanzas en el Templo. Esta es, posiblemente, la primera vez en la historia de la Iglesia en que todos los que estaban oficiando en el bautismo por los muertos tanto como los delegados eran gente mexicana. Todas las ordenanzas fueron hechas en español y todos los 544 bautismos que fueron llevados a cabo fueron por los muertos de su propia raza.

UN VISTAZO DEL CIELO

Con razón muchos comentaron acerca de las actividades de la semana, diciendo que era tal como obtener un vistazo del cielo. En un esfuerzo para cerrar los registros, muchas hojas de registro de familia de hace mucho tiempo, fueron metidas de nuevo al departamento de índices este año. Durante la excursión reciente al Templo, muchas de las personas de más edad fueron selladas a sus padres fallecidos y mucha obra vicaria que fué comenzada desde 1914 fué terminada en 1953.

Típica fué la obra hecha por la bien conocida familia Monroy, de San Marcos, Tula, México. Ellos habían supuesto que toda su obra vicaria había sido terminada, porque todas las investigaciones habían sido hechas en 1923-1925. Antes de esta excursión reciente, 57 de sus hojas de registro de familia fueron metidas de nuevo al departamento de índices y estas estuvieron en el Templo listas, para que la familia pudiera hacer la obra. Las demás de las 125 hojas están en el proceso de terminación. La hermana Guadalupe Monroy, la patrona y una hermana del heredero de todo el linaje de los Monroy, lloró de gozo cuando le fué entregado el nombre de Guadalupe Monroy, una de sus antepasados que nació en 1773, y cuando fué privilegiada a hacer ambos los dotes y sellamientos por ella.

Durante los tres días, 98 hijos vivos, jóvenes y viejos, fueron sellados a sus padres, y un total de 2,522 ordenanzas fueron llevadas a cabo por ambos, vivos y muertos.

Con tales logros en vista, no es difícil creer que las dificultades de la jornada por autobús, camión de carga y otras formas de transportes son aguantadas pacientemente por los fieles miembros de la Iglesia.

ACONTECIMIENTO DE SAN ANTONIO

Por José Favella

El día 29 de agosto de 1953, la rama de San Antonio, Texas, dió una fiesta de despedida en honor de los Presidentes de la Misión Hispanoamericana, Lorin F. Jones y su esposa, Ivie, en la cual fueron elogiados por sus numerosas actividades y servicios a favor de la gente de habla española.

José Favella, presidente de la rama y su primer consejero, el hermano Manuel Martínez, alabaron la obra que fué hecha por el presidente y la hermana

Jones y dieron énfasis al desarrollo, interés y ánimo que se ha mostrado en la rama desde que ellos empezaron a oficiar en esta misión. Hace diez años que hubo muy pocos poseedores del sacerdocio mayor, mientras que ahora hay bastantes miembros con este sacerdocio para llevar a cabo todas las actividades de la rama en buena manera. Durante los últimos diez años esta rama ha enviado muchos misioneros al campo y ahora hay cinco misioneros locales que dedican una parte de su tiempo a predicar el evangelio en la ciudad de San Antonio. La capilla, sala de recreo y la propiedad general de la rama se han mejorado mucho, también, como consecuencia de las labores continuas de los hermanos Jones.



Presentación a los presidentes Jones.

En el retrato que acompaña a este artículo vemos un cuadro del templo en Mesa que en ambos lados propiamente tiene retratos de los presidentes Jones, porque es por su energía y esfuerzos infatigables que ahora tenemos en el templo sesiones en español. Siempre, antes que se hicieran cargo de la misión, las sesiones se verificaban en inglés en todos los templos. Ellos iniciaron la gira al templo cada octubre, lo cual es el acontecimiento más grande que hay en toda la misión. Los miembros de la Rama de San Antonio han demostrado un interés muy profundo en la obra vicaria en el Templo. Cada año van muchos miembros a Mesa para hacer la obra en el templo. Este año caminaron 45 miembros a Mesa para hacer esta obra, y cada adulto que hizo el viaje fué con el propósito de entrar en el Templo.

Al terminar el programa que consistió en cantos y números musicales, el presidente de la rama, José S. Favella, entregó a los Presidentes Jones un hermoso reloj eléctrico, obsequio de los miembros de la rama, quienes quisieron demostrar su amor y gratitud en una forma concreta hacia los hermanos Jones.



A. M. M.

Lema: 1953-1954

"Perseverad en la libertad que os ha hecho libres; no os enredéis en el pecado, sino queden limpias vuestras manos, hasta que el Señor venga." (D. y C. 88:86.)

MENSAJE DE NAVIDAD

Por Bertha Morales E.

Contemplamos frente a nosotros el calendario y vemos marcados con números rojos, la fecha que señala la Navidad. ¡Otra Navidad! Pero.... ¿qué hemos hecho en todos estos meses? ¿Cumplimos con entusiasmo y fidelidad las cosas que se nos encomendaron? ¿Cómo recibiremos esta nueva Navidad? ¿Satisfechos de nuestra labor, descontentos por no haber trabajado, alegres porque sentimos nuestro corazón lleno de agradecimiento por nuestra actuación, optimistas para el futuro que no sabemos qué nos reserva? Hagamos cada uno íntimamente un balance de nuestros actos. ¿Estamos contentos? Si así es, adelante, trabajemos con más ánimo, con más ardor, con más fe. ¿Estamos descontentos

porque encontramos nuestro presupuesto pálido y raquítico? No hay que desanimarse por eso. ¡A trabajar! A buscar nuevas actividades y con ellas grandes satisfacciones que nos traerán mucha alegría.

¡Esperemos la Navidad risueños y contentos! Unamos nuestros pensamientos, nuestros anhelos al regocijo general y recordemos el nacimiento del Salvador del mundo, y pensemos cuántos hogares cantarán con nosotros llenos de alegría y amor, elevando sus voces a lo alto en acción de gracias por la vida y los dones que nos han sido dados... Y recordemos a los tristes, a los pobres, a los desamparados, que tal vez en esa noche bendita no tendrán como nosotros el tibio calor de un hogar, sino soledad y desamparo y roguemos por ellos. Pidamos por los que no tienen paz en sus corazones y desconocen lo que es noble y bueno, porque no saben implorar de lo alto.

Para ellos, para los que sufren, para los humildes, para los desamparados, para todos nuestros hermanos; los mejores deseos de bienestar y amor, y para todos los que, como nosotros, piensan y sienten, un caluroso saludo en el que van unidos los pensamientos más puros, los deseos más dulces y amables porque esta Noche blanca y bella toda hecha luz, sea más hermosa, más acogedora, más unida a los nuestros.

Sea, pues, este mensaje, hermanos queridos y amigos nuestros, una felicitación calurosa para que esta Navidad traiga a cada uno de vosotros nuevas ilusiones, nuevos anhelos de trabajo y un gran deseo, un ferviente deseo de ayudar a la humanidad en su progreso y bienestar.

La Mesa Directiva de la A. M. M., os envía un cariñoso saludo y un sincero deseo por una Navidad Feliz.

Acontecimientos de la Misión Mexicana

BAILE DE DISFRACES

Una vez más la Rama de la Col. Moctezuma efectuó un baile de disfraces. Este baile fué llevado a cabo el 23 de octubre del presente año, para recaudar fondos para la Primaria.

El baile fué muy concurrido y sus adornos fueron muy hermosos, siendo compuestos de muchos dibujos de gatos, brujas y tiras de papel crepé estiradas del techo. Las hermanas vendieron enchiladas, limonadas, dulce de tejocote, atole y tamales.

Antes que se desarrollara el baile, el hermano Porfirio Galicia nos hizo el favor de ofrecer una oración, después de la cual hubo un programa muy hermoso. Los números fueron como sigue: El élder Roberto Flores cantó una canción, acompañado en la guitarra por el hermano Valdemar Velazquet. Luego se juntaron los élderes a tocar algo de música con el élder Edgar Nelson con las maracas, élder George Yates con los bongós y el élder Roberto Cowdell con un órgano de boca. El tercer número fué presentado por un servidor, cantando una canción con su guitarra. El cuarto número fué presentado por las hermanas misioneras, Blanca García y Eulalia Jaramillo, que cantaron una canción. Luego vino el último número, que llevó el nombre de "Las Casadas". Los bailarines fueron los siguientes élderes: Roberto Flores, Edgar Nelson, George Yates y Roberto Cowdell. El vestuario de este número fueron unos vestidos de papel de china. Bailaron la pieza llamada "Calle 12".

En seguida del programa, dimos premios por los mejores disfraces. La hermana Elvia Pérez Rodríguez ganó el primer premio. Ella vino vestida de bruja. Los premios de segundo y tercer lugar fueron ganados por los hermanos David Alcántara y Sergio Arzate, respectivamente.

El baile terminó a las 11:30 horas de la noche con una oración ofrecida por el hermano Gabelo.

REPORTERO: Valdemar Velazquet.

• • Sociedad de Socorro • •

LA SOCIEDAD DE SOCORRO LLEVA A CABO OTRA CONFERENCIA MARAVILLOSA

Por Minnie Spencer González

Miles de mujeres de la Sociedad de Socorro, delegadas de estacas de todas partes de la Iglesia, se reunieron en una conferencia general en Salt Lake City, Utah, el día 30 de septiembre, y el día primero de octubre de 1953. Fué una conferencia maravillosa con la presidente Bell S. Spafford presidiendo y dirigiendo. Sus consejeras, Sra. Marianne Sharp y Velma Simonsen y veintidós miembros del Comité General, estuvieron presentes.

La conferencia dió principio a las 10 horas en la mañana del día 30 de septiembre, en el tabernáculo en un culto general de oficiales. Es con mucho placer que doy un reporte de la conferencia a las hermanas de las misiones Hispanoamericana, Mexicana y Centroamericana. Hubo discursos por las hermanas Spafford, Jean D. Wright, Blanch Stoddard y uno por el obispo Carl W. Buehner.

La sesión de la tarde fué dedicada a cultos para los departamentos; teología, culto de trabajo, secretaria-tesoreras, "Relief Society Magazine", y música. Esa noche desde las ocho hasta las diez de la noche, hubo una hermosa recepción en la sala de baile de Lafayette en el hotel Utah.

El jueves en la mañana, primero de octubre, otra vez hubo cultos departamentales; Maestras Visitantes, Literatura y Ciencia Social. En relación con el departamento de Ciencia Social hubo un programa especial llamado "Por las Manos de Hombres Sabios", bajo la dirección de la hermana Alberta Huish Christensen. Fué dramatizado por unos miembros de la estación de radio KSL. Su propósito fué de demostrar que la Constitución de los Estados Unidos, un documento del cual fué formada nuestra Constitución Mexicana y las de otras naciones americanas, fué verdaderamente una obra divinamente inspirada por Dios. El drama abrió con Thomas Jefferson estudiando y arreglando el documento histórico, asistido por James Madison, y George Washington, y demostró cómo Benjamín Franklin les recordó de la importancia de buscar al Señor en oración, que las cosas de los hombres seguramente pasarían, mientras que las cosas que son de Dios durarán para siempre jamás. Nosotros creemos que el documento fué dado e inspirado por Dios; destinado a ser un modelo para los pueblos libres del mundo. Fué bajo esta constitución que el evangelio de Jesucristo fué restaurado a la tierra, también destinado a llenar toda la tierra (como lo vió Daniel) y tocar los corazones de los hombres (Daniel 2).

La sesión final de la conferencia del jueves en la tarde, estuvo abierta a todos los miembros de la Sociedad de Socorro y sus amigos. En este culto escuchamos a las hermanas Louise Madsen, consejera Marianne Sharp y otra vez a la presidente Spafford. Entonces,

después del canto tan inspirado del himno "Te Damos, Señor, Nuestras Gracias", por la vasta congregación, el presidente David O. McKay dirigió la palabra a la multitud de obreras de la Sociedad de Socorro.

El presidente McKay amonestó a las madres de Sión a que sean fieles Santos de los Ultimos Días y que críen a sus familias en la justicia. El enfáticamente anunció que no hay un substituto por el hogar; *ningún substituto* por el amor de una madre y su interés; *ningún substituto* por vivir justamente. Suplicó por un *frente unido* de madres por toda la Iglesia para poner freno a la delincuencia infantil y las condiciones malvadas en el mundo. El sentía que *solamente las madres* podrían tener poder sobre la maldad de hoy, espiritualizando a sus hogares y enseñando a sus hijos en todas las sendas del Señor. Los niños no están tan propensos de conducirse mal si son criados con un conocimiento del valor de la oración, en un ambiente sano, de amor y orden donde los padres dan el ejemplo de una vida justa.

Me acuerdo de los dos mil jóvenes lamanitas de Helamán, de quienes leemos en el Libro de Mormón. Ellos fueron victoriosos en la batalla, ganando la libertad; victoriosos sobre los inicuos lamanitas sin perder una sola alma (Alma 56:55-56; 57:21). La cosa sorprendente es que ellos dieron todo el crédito por su victoria a sus *madres,* por su fe y enseñanzas.

En el Libro de Mormón somos informados que esta tierra de América es la más selecta de todas las demás tierras; una tierra preparada y preservada para un pueblo que esté dispuesto a servirle al Señor. También somos informados que el pueblo "*...que la posea tiene que servir a Dios, o, de otro modo, será barrido*". (Ether 2:10).

Como madres de la Iglesia de Jesucristo, escuchemos la voz de amonestación y enseñemos a nuestros hijos e hijas *a que amen y sirvan a Dios.* El presidente McKay instó que más tiempo sea gastado en enseñar las doctrinas del evangelio en nuestros hogares.

Se ha dicho que las naciones suben o caen, según la fe e integridad de las madres. La historia nefita demuestra que los corazones del pueblo fueron tornados al orgullo y se olvidaron del Señor. Fué en aquel entonces que ellos fueron totalmente destruídos. Nuestra seguridad de hoy, en ambos continentes americanos, descansa en las vidas justas de la gente que los habita. *Tenemos que servirle al Señor.*

Al final de la última sesión de la conferencia, la congregación se reunió cerca de la esquina noroeste del L. D. S. Business College (Colegio Comercial de L. D. S.), al otro lado de la calle, enfrente del Templo, donde la tierra fué roturada y los primeros pasos dados hacia la edificación del hermoso nuevo edificio de la Sociedad de Socorro. Las primeras paladas de tierra fueron cavadas por el presidente David O. McKay y la presidente Bell S. Spafford, seguidos por la consejera Marianne Sharp y la presidente general anterior, Amy Brown Lyman. Muchas de las autoridades generales y sus familias estuvieron presentes, así como cientos de miembros de la Sociedad de Socorro de todas partes. En verdad, fué una ocasión muy impresionante.

Por muchos años, las hermanas de la Sociedad de Socorro, bajo varias presidencias generales, han trabajado y se han sacrificado con las esperanzas de algún día tener su propio edificio oficial. Desde 1842, cuando el Profeta José Smith organizó la Sociedad de Socorro mediante la inspiración y el poder del Sacerdocio, las hermanas han trabajado duramente, donando trigo o lo que tenían. Iniciaron lo que ellas llamaron "Días de Huevos" y "Días de Lana", donando estas cosas para un fondo de construcción, soñando en el día cuando tuvieran un edificio propio. Ahora, ese sueño se está realizando.

En 1896, el esfuerzo fué hecho para colectar fondos para un edificio y fueron recogidos $ 8,000 dólares. Esta cantidad fué usada para ayudar a pagar por el "Bishop's Building" (Edificio del Obispo), en donde las oficinas de la

Sociedad de Socorro se encuentran al presente. La Iglesia ya ha devuelto ese dinero para ser usado en la construcción de su propio edificio.

En 1947 una campaña general fué conducida en todas las Sociedades de Socorro por todas partes de la Iglesia y a cada miembro le fué suplicado donar $ 5.00 dólares. La cantidad reportada después de la campaña fué de $ 554,016.00 dólares. Todas nosotras hicimos nuestra contribución y ahora estamos muy felices en saber que tierra ha sido roturada y que la nueva casa de la Sociedad de Socorro pronto será una realidad. El edificio será de cuatro pisos de altura con espacio adecuado proveído para oficinas administrativas, mesa directiva, auditorio, sala social, salas de descanso, cocina y también oficinas para el Departamento de Ciencia Social, y oficinas editoriales del "Relief Society Magazine" (Revista de la Sociedad de Socorro). Será una estructura hermosa, representando las Madres de Sión. Será un monumento a la fe, altos ideales y servicio de esta fina organización mundial.

Que el Señor continúe bendiciendo a todas nuestras hermanas de la Sociedad de Socorro, en donde quiera que estén, que siempre puedan ser *unidas,* y su influencia por lo bueno sea sentida por doquiera.



La Obra Misionera en el Mundo Espiritual

Compilado por Karl Weiss

En el Libro de Mormón, capítulo 40 de Alma, leemos una instrucción dada por Alma a Coriantón en la cual dice que el mundo espiritual o sea el paraíso no es el cielo, ni el lugar de los espíritus que se han ido, y en ese lugar hay un golfo entre los justos e injustos. Al leer el capítulo 40 de Alma, debemos tener en mente que habla de las condiciones antes de la visita de Cristo a los espíritus encarcelados. Brígham Young declaró en uno de sus discursos que Jesucristo fué el primer hombre que jamás fué a predicar a los espíritus encarcelados en el mundo espiritual, llevando las llaves de la salvación a ellos. En ese mundo Cristo enseñó a los espíritus justos y los comisionó para llevar su mensaje entre los muertos que no habían recibido el bautismo. El abrió las puertas de la prisión y preparó el camino como es profetizado en Isaías 24:22 y Moisés 7:38-39. *El evangelio se está predicando a los muertos ahorita.* Si pudiéramos ver al otro lado del velo descubriríamos que hay gran actividad allí.

Los muertos tienen que oír el evangelio y en ese mundo espiritual los justos y los arrepentidos, aquellos que murieron sin el conocimiento de la verdad y serán preparados para recibir las ordenanzas

del evangelio, como son administradas vicariamente en los templos de esta tierra. Los élderes fieles de esta dispensación, cuando salen de esta vida, continúan sus labores de predicar el evangelio de arrepentimiento y redención entre aquellos que están en la obscuridad y bajo la esclavitud del pecado. Aquí el sacerdocio dirige, los espíritus malos están bajo el mando y control de estos fieles élderes. Tienen poder sobre todos los espíritus desincorporados, porque los han sobrepujado. Comparen a esos habitantes sobre la tierra quienes han oído el evangelio en nuestros días, con los millones que nunca lo han oído, y concluirán al instante que hay una obra muy grande que hacer en el Mundo Espiritual. Aquí los élderes tienen el poder de predicar, de reprender, de dispersar y controlar los espíritus malos de los hombres. La obra también será llevada a cabo por las hermanas que han hecho convenio con el Señor, y han recibido bendiciones y poder en el templo. Miles de buenas hermanas que han vivido en esta edad y han recibido sus propios dotes, quienes han sido apartadas, ordenadas a la obra, llamadas a ella, autorizadas para ministrar a su propio sexo en la casa del Señor por los vivos y por los muertos serán completamente autorizadas y comisionadas para predicar el evangelio y ministrar a las mujeres, mientras los élderes y profetas lo están predicando a los hombres en el mundo espiritual. Las cosas que experimentamos aquí son típicas de las cosas que Dios tiene para nosotros en la vida venidera (Doctrina del Evangelio de José F. Smith, págs. 581, 601). También (Discursos de Brígham Young págs. 578-582). Las ordenanzas del evangelio tienen que ser hechas aquí, vicariamente, por los muertos en los templos.

Los salvadores han llegado al monte de Sión y han estado haciendo su trabajo por muchos años, y continuarán haciéndolo ahora y en la eternidad. Cuando llegue el milenio la obra progresará con más rapidez. Aquí, cuando millones están preparados por medio de las enseñanzas de los fieles élderes en el mundo espiritual, algunos de ellos vendrán y dirán: "Aquí hay mil nombres. Quiero que atienda a éstos en los templos del Señor y cuando haya acabado con ellos le daré otros mil, y los élderes de Israel y sus esposas saldrán para oficiar por sus antepasados. Los tales tienen que ser los salvadores en el Monte de Sión y los élderes resucitados dirigirán la obra aun a través del milenio y la obra preparatoria que ahora se está llevando a cabo en el mundo espiritual, será completada y perfeccionada, corregida y justificada, y el tiempo vendrá cuando tendremos más comunicación con aquellos que están en el mundo espiritual, pero tenemos que prepararnos y trabajar industriosamente en los templos del Señor".



"Y también han de enseñar a sus hijos a orar y a andar rectamente delante del Señor." D. y C. 68:28.

YO QUIERO A MI MAESTRA PORQUE ME AMA

Por Sarah L. Johnson

"Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente... y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Mateo 22:37, 39).

¿Y hay necesidad de agregar: amarás a los niños a quienes enseñas los preceptos más importantes de sus vidas o sea el evangelio de Jesucristo?

Nuestro Salvador, el maestro más grande de todos los tiempos, demostró

este principio por medio de su abundante amor para con la humanidad. Podemos emular su ejemplo en nuestra gran tarea de enseñar a los hijos de Dios el camino hacia la vida eterna. ¿Podemos nosotros como maestros sentir un amor sincero y genuino hacia los niños que nos han sido encomendados?

En realidad es muy fácil sentir cariño para con una niña que se presenta con su cara tan bien lavada que parece brillar y con su vestidito bien planchado y limpio; y para con el simpático varoncito que nunca causa molestia. ¿Pero sienten ustedes el mismo amor y simpatía por aquel pobre niño descuidado y mal aseado que tan desesperadamente necesita su amor y entendimiento? ¿Pueden ustedes amar al peleonero y a los otros niños que son problemas y desarrollan unas características poco deseables, y esto probablemente porque necesitan afecto incondicional de alguien? ¿Pueden ustedes mirar en los ojos de un niño rudo y rebelde y decirse a sí mismos, "Yo amo a este niño. El es uno de los hijos de Dios, y necesita todo el amor y entendimiento que yo le pueda dar?" ¿Es su amor para con él y su interés en él suficientemente fuerte para darle el deseo de estudiarlo y aprender por qué hace lo que hace? Varios maestros han cambiado el curso de la vida de algún niño por su amor y ayuda en la hora que la necesitaba.

Hoy se reconoce generalmente que el ser amado y aceptado por adultos significantes durante la niñez, son necesarios para el desarrollo completo de la personalidad humana. Todos necesitamos amor. Tenemos que sentir que somos aceptados o nuestras vidas llegan a ser muy vacías. Los psicólogos ahora reclaman que desde la niñez, sí, aún desde su primer día de vida, los niños necesitan amor. Dorothy Baruch, psicóloga, nos dice en su espléndido librito "Understanding Young Children" (Entendiendo a los Niños): "Cuando un niño está recién nacido, el mejor tratamiento es de no dejar de demostrar su amor e interés... Los niños necesitan mucho amor y ser amados. Necesitan ser abrazados y acariciados. Acariciándolos no los hace mimados. Al contrario, empiezan su vida sintiéndose salvos y seguros". Este consejo fué dado para las madres de niños, pero los niños nunca sobrepasan la necesidad del amor y afecto. Una muestra de afecto (no la misma clase como el de la madre para su nene, pero con ternura) le dará al niño el mismo sentido de estar salvo y seguro.

En el manual de la Escuela Dominical para la clase de Kinder escrito por Marie Felt y Addie Swapp, leemos: "El amar y ser amado es la necesidad del mundo entero. Como la maestra radía amor y aprecio para los niños, ella les estará ayudando a conocer y amar a Dios, y a sentirse seguros en ese amor".

Una niña de cinco años en la clase de Kinder le cuchicheó a la suplente que tomaba el lugar de su maestra adorada: "Nuestra maestra siempre pone el brazo alrededor de nuestra cintura cuando nos paramos junto a ella para dar nuestras noticias". Esta niña necesitaba sentirse segura; lo que le daba el contacto con el afecto de su maestra. Un niño de ocho años recién llegado a un nuevo barrio regresó a casa después de su primer día en la primaria, con su cara radiante. Cuando su mamá le preguntó que si le había gustado la nueva primaria, él dijo: ¡Muchísimo! ¡Tengo la mejor maestra del mundo! ¡Y ella me quiere a mí también!"

¿Cómo supo él que lo quería su maestra? Probablemente se lo dijo, lo que no fué tan mala idea. Probablemente ella le tomó por la mano y le dijo: "Estamos muy contentos de que estuviste en nuestra clase, Betito. Te esperamos el próximo martes". Probablemente le hizo saber con una mirada de entendimiento en sus ojos o con un tono suave y placentero en su voz.

En verdad, la asignación de una maestra lleva gran responsabilidad y suficiente trabajo; pero si su trabajo es impelido por el amor para sus alumnos, no va a ser muy latoso. El enseñar llegará a ser para la persona concienzuda, un crecimiento sensillo y có-

modo. Su testimonio aumentará, su personalidad será enriquecida, y su actitud hacia la vida será mejorada. Su gran recompensa vendrá al darse cuenta que los niños con quienes esté trabajando responden a sus esfuerzos con un sentimiento de felicidad; un sentimiento de seguridad en la clase; un amor en sus corazones para los que los rodean; y, más importante que todo, un amor para con Dios con el deseo de aprender más de Su evangelio.

Eseñad a vuestros...

(*Viene de la Pág.* 587)

¿qué son 'diezmos'?" Y entonces ella me explicó: "Cada vez que tomamos diez huevos del nido, ponemos uno en una cubeta especial. Los otros nueve los llevamos a la tienda para comprar ropa y alimento y los huevos de esta cubeta especial siguen aumentando hasta que tenemos una cubeta llena. Y entonces cada semana los llevamos al Obispo y él nos da un recibo mostrando que hemos pagado nuestros diezmos".

Entonces cuando era un muchacho un poco más grande, ayudaba a almacenar paja. Yo conduciría los caballos estaban atados a la carreta y trillaría la paja mientras que mis hermanos mayores la echarían en la carreta y cuando fuéramos al campo en la mañana, mi padre diría: "Ahora, muchachos, esta es la décima carga esta mañana. Esta es propiedad del Señor. Suban a la parte de arriba donde la paja es la mejor y obtengan una carga grande y entonces llévenla al granjero grande en donde el Obispo guarda la paja de la Iglesia". De esa manera yo aprendí a cómo pagar diezmos y por eso no es difícil para mí obedecer esta ley.

Ahora quisiera sugerir esto, que desde ese tiempo, la Iglesia ha cambiado su sistema y mientras uno todavía puede pagar con el tipo de cosas de siembra, ahora es aceptado que es más fácil para el pueblo convertir los huevos, la paja y la mantequilla en dinero, que para suplicar al presidente de la rama que lo haga por nosotros. Y si uno tiene cien huevos, él podría vender todos los cien y obtener el dinero y luego llevar la décima parte al presidente de la rama.

¿Veis qué tan fácil es para entrenar a los niños? Hacedlo vosotros mismos y ellos seguirán.

¿Cómo enseñáis a vuestros hijos a que no digan palabras malas? Si ellos son corregidos a tiempo cuando las digan y si nunca oyen a su padre y a su madre decir palabras malas, vuestros hijos usarán siempre palabras limpias.

¿Cómo enseñáis a vuestros hijos a que amen a las autoridades de la Iglesia? Si constantemente estáis diciendo cosas buenas acerca de la presidencia, de la rama, el presidente del distrito, la presidencia de la misión y la presidencia de la Iglesia, vuestros hijos crecerán y amarán a los hermanos, y el apóstol Juan dijo: "Sabemos que tenemos la vida eterna porque amamos a los hermanos" (Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, está en muerte. I Juan 3:14). Todas las cosas que son buenas y justas vienen a vuestros hijos si vosotros los tenéis siguiendo vuestros pasos.

Ahora tengo que terminar. Es bueno estar con vosotros, mis amados amigos. Espero que pueda volver otra vez en algunos años, pero la Iglesia es muy grande. Hay muchas estacas que todavía no he visitado y no obstante, he estado aquí tres veces. Una vez fué solamente parte de la misión. He sido grandemente honrado al venir aquí dos veces. ¿Sabéis que tenemos miles de miembros allí abajo en Sud Africa? Ellos nunca han visto a una de las autoridades generales de la Iglesia. Ellos nunca han sido visitados por uno de los apóstoles, pero cada año vosotros tenéis uno o más y hoy tenéis dos de las au-

toridades generales con vosotros. Hay miles de santos lamanitas en las islas quienes quizá han sido visitados una vez en todas sus vidas. Muchos de ellos están a una distancia de media vuelta alrededor del mundo de un templo. Pero vosotros aquí estáis solamente a la distancia de uno o dos días del templo. Hay gran número de gente en el mundo que nunca han visto a un misionero, pero vosotros habéis tenido a cientos entrar en vuestras vidas. ¡Qué bendecidos sois! ¡Qué bondadoso ha sido el Señor para con vosotros!

Ahora dejamos nuestra bendición con vosotros. Os amamos mucho. Quedad fieles a la fe. No extraviad una sola pulgada. Cuidaos que vuestras actividades sean entusiastas. No seáis solamente indiferentes en esta obra. Enseñad a vuestros niños la justicia, siete días a la semana, cincuenta y dos semanas al año.

Que el Señor os bendiga oro en el nombre de Jesucristo. Amén.

El Presidente y la...

(*Viene de la Pág.* 589)

sidades y ella es una graduada de la Escuela de Enfermería de los Santos de los Ultimos Días. Ellos tienen una familia de tres hijos y una hija.

Su hijo Harold I. Bowman, hijo, se casó con Afton Kunz. Los dos son graduados de universidades. Afton también se graduó en la Escuela de Enfermería de los Santos de los Ultimos Días, y ellos tienen un hijo muy fino, Harold III.

Hace seis años ellos tomaron en su familia a una niña návajo, que han adoptado y ella ha traído mucha felicidad y gozo a la vida de la familia entera. La pequeña Bonnie está llegando a ser muy desarrollada en tocar el piano y en el arte dramático.

En la ausencia del presidente y la hermana Bowman, sus hijos cuidarán su negocio de criar ganado y a su hospedería de turistas en Jacob Lake, Arizona.

Temas Fundamentales...

(*Viene de la Pág.* 595)

tánica, informándole que ya habían bautizado a mil quinientas personas, muchas de las cuales habían sido miembros de la Iglesia de Inglaterra. Pero el Arzobispo, sabiendo que las leyes de Inglaterra permitían la libertad de cultos, contestó que si los quejosos estimaran el valor de las almas como estimaban el valor de los terrenos que tenían apartados para la caza de liebres y zorras, no perderían a tantos de sus feligreses.

Los otros hermanos también lograron un éxito notable. El campo estaba maduro, dispuesto para la siega, y miles de los de la Casa de Israel pronto entraron en el redil. En una conferencia de la Iglesia de las Islas Británicas, celebrada en octubre de 1840, se anunció que el número de los miembros en ese lugar había llegado a cuatro mil almas, y mientras tanto ya habían emigrado algunos a los Estados Unidos.

(*continúa en el próximo número*)

Antiguos Templos...

(*Viene de la Pág.* 597

chos de los viejos sacerdotes y hombres que habían visto al templo de Salomón, lloraron en voz alta cuando contemplaron el hecho de que la nueva estructura no sería tan grandiosa como la primera casa.[21] El segundo templo fué completado en el sexto año de Darius, que fué aproximadamente 515 A.C. El Santo de los Santos en este santuario estaba va-

cío, porque el arca del testimonio había desaparecido cuando Jerusalén fué destruída por Nabucodonosor. No muchos años después de la terminación de este templo (véase la foto de la reconstrucción de Schick), los judíos habían llegado a ser mundanos e indignos de administrar los sagrados ritos del templo. El libro de Malaquías (1:2, 2:17, 3:5-18) es una gran protesta en contra de la corrupción e indignidad del pueblo. No estamos en una posición para decir qué tanto tiempo el Señor estaba dispuesto a aceptar las ordenanzas hechas en el segundo templo después de su dedicación, pero no puede haber sido muchos años.

(*continúa en el próximo número*)

[15] II Cron. 4:6, 10; I Reyes 7:39.
[16] *Antiquities*, VII 3, 6.
[17] II Reyes 16:17.
[18] *Ibid.*, 25:13; Jeremías 17:19-22.
[19] Véase J. A. Montgomery en *International Critical Commentary*, "Kings" p. 173.
[20] Esdras 6:3; Josefus, *Antiquities*, XI. 4, 6; cf. XV. 11, 1.
[21] Esdras 3:10-13.

Mi Redentor Vive...

(*Viene de la Pág.* 603)

su vida por su testimonio, el cual viene a nosotros en sus propias palabras como sigue:

...Efectivamente había visto una luz; en medio de la luz vi a dos Personajes, y ellos en realidad me hablaron... En realidad he visto una visión, y ¿quién soy yo para negar lo que realmente he visto? Porque había visto una visión; yo lo sabía y comprendía que Dios lo sabía; y no podía negarlo, ni osaría hacerlo; cuando menos, entendía que haciéndolo ofendería a Dios y caería bajo condenación (Historia de la Iglesia, vol. I, pp. 7, 8).

Repito mi testimonio:

Yo sé que Jesús, a través de las eternidades pasadas y futuras, es el Creador, el Redentor, el Salvador, el Hijo de Dios. Lo doy en su santo nombre. Amén.

Navidad Peregrina...

(*Viene de la Pág.* 606)

"Papá nos prometió zapatos", dijo Dalia, mirando para abajo a la brillante piel negra de sus zapatos. "El nos prometió, y el Señor nos los ha mandado".

"A buen precio", dijo abuelita. "A buen precio".

El ser Misionero...

(*Viene de la Pág.* 607)

cristo de los Santos de los Ultimos Días es la única Iglesia verdadera y viviente sobre la faz de la tierra. Cuando logren que una persona crea estas tres cosas, y ponga su vida en armonía con los principios del evangelio, esta persona estará lista para el bautismo. El mejor método para persuadir a una persona a creer estas tres cosas es usando el Libro de Mormón. ¿Qué es el Libro de Mormón? Es el nuevo testigo de Cristo. Fué dado por esta razón: para testificar de Cristo. La persona que cree en el Libro de Mormón cree que Jesucristo es el Hijo de Dios.

"El mundo no cree en Cristo. Han inventado algo y lo han llamado Cristo. En realidad no creen que es el Hijo de Dios literalmente. El método que ustedes usan para establecer el primer mensaje es el Libro de Mormón. Y también el segundo, porque si el Libro de Mormón es la verdad, José Smith es un profeta verdadero. Sigue que esta Iglesia es la Iglesia del Señor y la única sobre la faz de la tierra. El Libro de Mormón es la clave para la presentación perfecta del evangelio. Un procedimiento ideal es empezar con la Biblia y entonces usar el Libro de Mormón para enseñar el evangelio. Pueden enseñar el evangelio mejor porque es mejor escrito. Siempre llamen la atención a este libro para que lo lean como

dice Moroni y ganen un testimonio de su veracidad. No se puede dar demasiado énfasis al uso de este libro. Y en cuanto a los lamanitas es doble cierto. '*...esta generación recibirá mi palabra por medio de ti*'. (D. y C. Sección 5:10)".

Este discurso del élder McConkie contiene muchas otras cosas, pero por falta de lugar voy a darles nada más los últimos párrafos:

"Esta es la mejor oportunidad que tendrán para formular hábitos y encontrar la senda recta en la vida. Formulen el hábito de ser razonables y sabios. Si formulan buenos hábitos ahora, los tendrán siempre. La misión es el tiempo ideal para tener un cambio de vida. Espero que todos hayan crecido en la Iglesia y que la Misión haya sido una parte del progreso eterno. Formulen los hábitos de la economía y el trabajo. El noventa por ciento de ustedes gastan más dinero de lo que deben. Serían mejores misioneros, casi sin excepción, si no gastasen tanto.

"Podríamos hablar sin fin tocante a la obra misionera. Creo que hemos nombrado bastantes principios para despertar pensamientos en sus mentes. Así es que, hermanos y hermanas, que el Señor les bendiga en su trabajo. Es el trabajo de El. Ha prometido su éxito final. Nosotros tendremos éxito si trabajamos de acuerdo con el modelo que El nos ha puesto. El quiere ayudarnos. La obra ha tenido éxito aquí por causa del número de bautismos y no tiene que parar. Los métodos nuevos (El nuevo plan misionero) ayudarán a aumentar el número de bautismos.

"Han tenido aquí un espíritu dulce, pero es más importante guardar los mandamientos. Es más importante guardar los mandamientos de Dios que tener orgullo en un testimonio. Ahora, guarden las reglas de la Iglesia en sus propias vidas y hagan las cosas que ya saben que deben hacer y el Señor los prosperará".

Creo que no hay nada más que pueda decirles tocante a la obra misionera. Es mi testimonio que yo sé que ésta es la obra del Señor y que El tiene muchas bendiciones para nosotros si trabajamos como debemos. Es mi oración que podamos mantener la obra misionera aquí entre los lamanitas a un nivel que es agradable a la vista del Señor.

Seguid Fieles...

(*Viene de la Pág.* 609)

nunca más será llevada al cautiverio.

"Estoy esperando el cumplimiento de todas las cosas que Jehová ha hablado, y estas cosas van a cumplirse tan seguro como Dios vive. Sión florecerá. Los lamanitas florecerán como una rosa en las montañas. Digo aquí que yo creo que estas cosas serán cumplidas, pero cuando veo el poder de esta nación, destruyendo a esta gente por toda la superficie de la tierra, digo que el cumplimiento de esta profecía es más difícil de comprender que cualquiera otra profecía de las que yo he leído. Parece que no habrá suficientes lamanitas vivos después de esta persecución y destrucción, hecha por las manos del gobierno, para que puedan los lamanitas recibir el evangelio; pero no obstante la condición tan obscura en cuanto a este pueblo, cada palabra que Dios ha hablado, tiene que cumplirse, y ellos dentro de poco recibirán el evangelio; será un día del poder de Dios y recibirán el evangelio, y ellos saldrán y edificarán la Nueva Jerusalén, y nosotros les ayudaremos. Ellos son de la Casa de Israel, y cuando llegue el tiempo de los gentiles y la obra cese entre ellos, entonces será llevado en poder a los lamanitas" (Profecía del presidente Wilford Woodruff, presidente de la Iglesia, el 12 de enero de 1873).

Yo os testifico que para poder vuestro pueblo llegar a la posición que Dios quiere, es preciso que seáis más activos, que trabajéis con más ahinco. Es preciso que entréis en estacas para aprender a cumplir con las responsabilidades de la Iglesia, que aprendáis a cómo respaldar a las actividades que el programa de la Iglesia demanda. Es preciso que perdáis la tibieza que ha sido tan común entre vosotros.

Hermanos míos, mis consejos son, que sigáis fieles en todo, que viváis de acuerdo con todas las enseñanzas del evangelio, que despertéis de su tran-

quilidad, que perdáis vuestra tibieza para que podáis ser más alertos en cuanto a las actividades del evangelio. Aceptad las responsabilidades que os vengan en las estacas para que vuestros hijos también tomen más interés en el evangelio. Haced aún más sacrificios para que vuestros hijos puedan gozar de los privilegios y las bendiciones de ser llamados a las misiones, y para que ellos puedan entrar en los colegios. Recordad de las palabras del apóstol Kimball desde este púlpito cuando él dijo: *"La diferencia que veo entre el pueblo de habla española y el pueblo anglo-sajón, no es una diferencia de inteligencia, sino una de oportunidad y educación".*

Que Dios conceda a todos el valor y la fuerza para que sigáis fieles, de manera que el pueblo lamanita llegue al destino que el Señor tiene guardado para ellos, pido en el nombre de Jesucristo. Amén.

La Primera Navidad...

(*Viene de la Pág.* 611)

Y reventinamente fué con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían:

Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.

Y aconteció que como los ángeles se fueron de ellos al cielo, los pastores dijeron los unos a los otros: Pasemos pues hasta Bethlehem, y veamos esto que ha sucedido, que el Señor nos ha manifestado.

Y vinieron apriesa, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.

Y viéndolo, hicieron notorio lo que les había sido dicho del niño.

Y todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores les decían.

Mas María guardaba todas estas cosas, confiriéndolas en su corazón.

Y se volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto, como les había sido dicho".

Así fué la primera Navidad. Los años de espera ya habían pasado y el primer regalo de la Navidad vino a la tierra: Jesucristo, el Hijo del Dios viviente.

Desde ese día ya lejano, la gente ha tratado de traer la felicidad a otros en este día por medio de actos bondadosos y dando regalos; haciendo así el día de la Navidad el día más feliz de todo el año.

Texto: Mateo 1:18-25; Lucas 1:26-38, 2:1-19.

El Poder del Sacerdocio...

(*Viene de la Pág.* 612)

gros con la electricidad. Cuando por primera vez esta fuerza se conocía, se aceptaba como una manifestación del poder del diablo. Luego con el tiempo los hombres de ciencia descubrieron que no era fuerza del diablo, sino de la naturaleza. Y poco a poco fueron aprendiendo a dominarla. Primero la luz eléctrica, luego el teléfono, el radio, la televisión y los demás usos de la electricidad que parecen milagros y realmente lo son. Es un milagro poder hablar con una persona a través de los mares.

El sacerdocio también se compara a la electricidad, aunque es infinitamente más grande porque la domina y sobrepuja, pero también es una cosa que no se puede ver, pero su resultado es palpable.

Es el poder con el cual el Salvador obró todos sus milagros.

El milagro de los peces, el milagro del agua hecha vino, el milagro de andar sobre la superficie del agua; todos estos milagros fueron hechos por el poder del sacerdocio. Estas cosas son milagros para nosotros porque no entendemos su operación. Igualmente que el radio es un milagro para el aborigen porque él no entiende el principio de su operación.

Todas estas cosas que hizo el Salvador nosotros tenemos poder de hacerlas, porque tenemos el sacerdocio. Cristo les dijo a sus apóstoles que todo lo que veían hacer, lo podían hacer ellos también. Y también lo podemos hacer nosotros si tenemos la fe suficiente. Nosotros, los que poseemos el sacerdocio, hemos sido investidos con cierta cantidad de ese poder. Naturalmente depende de nuestra fe y nuestro llamamiento, la extensión del uso de este poder que tendremos. Pero, de todos modos, dentro de nosotros mora el mismo poder con que el mundo fué creado. En fin, todo el universo fué creado por este poder de Dios que es co-eterno con Dios, que ha sido y siempre será por todas las eternidades. Los poseedores del sacerdocio, cada vez que reflexionamos que poseemos ese mismo poder con que Dios gobierna el universo, debemos sentirnos verdaderamente humildes. Porque reconoceremos que es un poder infinitamente más grande que el de todos los gobernantes del mundo en conjunto, aún podemos decir que es el poder con que estos reinos serán echados a tierra. Esmerémonos, pues, en mantenernos dignos de poseer este poder. No manchemos nuestras vidas de tal manera que causemos que este poder se retire de nosotros.

Modo de Portarse...

(*Viene de la Pág.* 613)

nado da la joya sacramental, debemos repetirlo hasta la última palabra, y después, debemos mostrar nuestra humildad a nuestro Padre Celestial, guardando silencio durante el servicio sacramental.

Todos sabemos que es muy necesario traer a nuestros hijos a los servicios, y no hay lugar mejor para enseñarles la reverencia y humildad. Cuando estamos en los servicios, debemos cuidar a nuestros niños para que no corran por todos lados, gritando y haciendo una batahola. Si los adultos ponen el ejemplo, entonces los chiquillos sabrán que estas cosas no son para los cultos. También sería una cosa muy buena para todos nosotros buscar en la sección 20 de las Doctrinas y Convenios, versículos 77 y 79, y aprender las oraciones que dicen los hermanos del sacerdocio al bendecir la Santa Cena. Sería posible para un élder decir una oración completamente distinta, y casi todos no sabríamos la diferencia, porque no estaríamos escuchando. Nos falta atención y reverencia. Sería muy difícil hacer un error grande si todas las personas en la congregación supieran las oraciones. También he notado en algunos lugares, que la persona asignada, bendice el pan sin quitar el paño de encima de las cosas de la mesa. Esto no sucedería tampoco si todos estuviéramos alertos.

Hermanos, tenemos que recordar que la Santa Cena no es un juego. Es un privilegio que tenemos para acercarnos al Señor.

Me acuerdo de una ocasión en una conferencia cuando uno de las Autoridades Generales de la Iglesia estuvo presente. El sabía que la mayor parte de las personas estaban dormidas, entonces, cuando él se puso de pie para tomar la palabra, les dijo: "Todos los que están de acuerdo en mover tal y tal montaña hasta el Asia, levanten la mano". Entonces, casi todos levantaron sus manos. Pues, es un ejemplo de la mala atención que tenemos en nuestros servicios. Un culto no es un lugar para dormir. Venimos a los servicios dominicales para ser alimentados espiritualmente, no físicamente.

Para finalizar, quiero tomar la oportunidad de desearles, en el nombre de la Mesa Directiva de la Escuela Dominical, una Navidad muy feliz; esperando a la vez, que todos nosotros podamos ser más fieles y más atentos en los cultos, y guardar mejor la reverencia.

INDICE GENERAL DEL AÑO DE 1953

EDITORIALES:

ARTICULOS ESPECIALES:

ARTICULOS CONTINUADOS: Pág

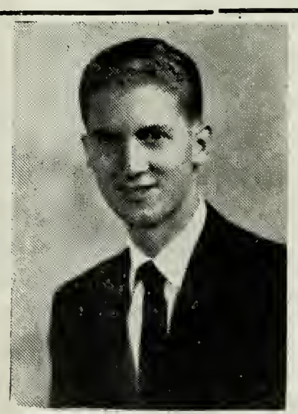
SECCIONES FIJAS: Pág.

Para los Jóvenes:

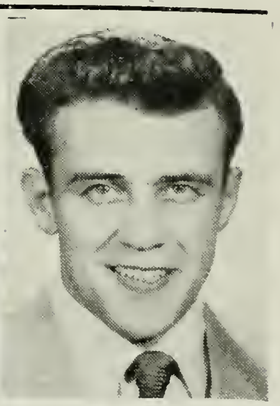
PARA LOS NIÑOS: Pág.

SECCION DEL SACERDOCIO: Pág.

Misioneros Relevados de la Misión Centroamericana



Vern A. Hunsaker
Los Angeles, Calif.



John F. Diamond
Murray, Utah



Leola Tarwater
El Paso, Texas



Heroína Ovando M.
Quezaltenango, Guat.



Ruth V. Boswell
Provo, Utah



Alta Bird
Lehi, Utah

ESTE DIA

Con sus Problemas y Promesas

Por Richard L. Evans.

HACE unos diecinueve siglos, anduvo entre los hombres un Jesús de Nazaret, el Cristo, el Hijo de Dios, el Príncipe de Paz. Sus fortunas variaron entre ser aclamado Rey y condenado a muerte. Aún los enfermos que El sanó no siempre pausaron para darle gracias. Y en su tiempo de necesidad mayor, ni aún pudo contar con los que unos cuantos días antes habían echado palmas en su camino. Los principios que proclamó no eran populares con los poderes predominantes de su tiempo y no fueron bien comprendidos por el pueblo. Y porque sus preceptos y principios aparentemente no han prevalecido, los hombres a veces han llegado a ser cínicos, a veces se han desesperado, a veces han perdido la esperanza y fe en el futuro. Pero no deje que ningún hombre pierda la fe en el futuro. El espíritu de este día es evidencia de lo que la vida podría ser cuando Sus preceptos son puestos aún a una práctica parcial. Y el espíritu de días aún más obscuros es evidencia del precio que pagamos por habernos desviado de sus principios. Pero aunque los hombres han cometido muchos errores con la libertad que Dios les ha dado, la parte preeminente de la pintura es ésta: no que tantos hombres abandonan estos principios —sino que los principios mismos persisten— que están aquí y esperan solamente un tiempo cuando los hombres se tornarán a ellos. Si no hubiera ningún plan, ningún modelo, ningún propósito, si no hubiera una Providencia Todopoderosa, ningún camino proveído para la solución de problemas, el fondo de la desesperación estaría sin límite; pero la realidad es que hay una contestación, que hay un modelo para la paz, que hay un propósito prevaleciente, y que hay una razón sólida por una fe inagotable en el futuro, en el evangelio del Príncipe de Paz, que está aquí, y siempre listo cuando quiera que los hombres habrán aprendido sus lecciones. Y ahora muy pronto otra vez, después de este día y mañana, regresaremos a nuestros problemas apremiantes, a la presión de las ocupaciones diarias que hacen más y siempre más demandas de nuestra paciencia. Y mientras regresamos, en verdad podríamos decidir llevar con nosotros el espíritu de este día, que alumbra a los ojos de los niños y pone risa en sus labios y ablanda los corazones de los hombres. En las palabras de Dickens:

"Más cerca y más querido sea el espíritu de la Navidad... Que Dios nos bendiga a cada uno".

Impreso en los Talleres Gráficos Laguna de Apolonio B. Arzate e Hijos, Dr. Balmis 185, México, D. F.